

40424
75

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ARAGÓN**

CURSO TALLER EN TRABAJO PERIODÍSTICO ESCRITO

**"LO MONO DE LOS POLÍTICOS Y LO POLÍTICO DE
LOS MONOS". *EL FISGÓN*, ENTREVISTA DE
SEMBLANZA**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
COMUNICACIÓN Y PERIODISMO**

PRESENTA:

FRANCO PONCE VELÁZQUEZ

ASESORA: MARÍA GUADALUPE PACHECO GUTIÉRREZ

SEPTIEMBRE 2003

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi querida abuela Elvira, quien en su momento veló por mis estudios y sé que ahora me guía y me cuida desde algún lugar muy especial

A mis padres, los cuales indudablemente han estado ahí cuando los he necesitado

A Helen, porque siempre admiraré su interés por seguir estudiando y preparándose

A mi sobrino Luis Fernando, pues con su llegada vino a inyectar felicidad y amor a nuestra familia

A todos aquellos amigos que forman parte importante de mi vida

Sirva éste como un humilde presente a la feliz llegada de la pequeña Adriana

Al mismo tiempo que represente un pequeño tributo a la labor de alguien que admiro en lo profesional, pero sobre todo en lo humano. Con aprecio para Rafael Barajas Durán

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

"La caricatura, del tipo que sea, es pues una oposición, un ir en contra de lo establecido. Es arma formidable que hace impacto, lo mismo entre la clase culta y seleccionada de la sociedad que entre el pueblo".

Sergio Fernández

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Nota: Todos los cartones y personajes mostrados en el presente trabajo son autoría de Rafael Barajas, El Fisgón. Por su parte, las postales fotográficas contenidas en esta entrevista de semblanza fueron tomadas en casa del mismo, por Franco Ponce Velázquez (a excepción de la última).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2)



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	3
UN VISTAZO A LA VIDA DE UN MONERO.....	7
Una familia de izquierdosos, universitarios y no bautizados. Algo sui géneris en México.....	8
Un pequeño afortunado.....	12
Los riesgos de la profesión y la familia.....	16
DEL PAPEL ALBANENE AL REVOLUCIÓN.....	23
Primeras gotas de tinta... Ya en el papel.....	24
El Figón en el Unomásuno y La Jornada.....	29
Entre empresarios te veas. El Chahuistle y El Chamuco: historias paralelas.....	31
¡Atención! Con ustedes las estrellas del espectáculo.....	36
Una cosa son los periódicos y otra la producción de libros. Las otras monerías de un monero.....	48
MENTADAS DE PROGENITORA Y OTRAS MUESTRAS DE AFECTO.....	61
El Figón para Rius.....	64
Helguera. Uno de los primeros alumnos.....	66
José Hernández y El Figón contra los vampiros.....	69
A MANERA DE CONCLUSIÓN.....	73
FUENTES DE CONSULTA.....	77

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



INTRODUCCIÓN

La labor del caricaturista, como crítico de las debilidades sociales durante el transcurso de la historia, ha sido fuertemente censurada, vilipendiada y usada como pretexto, incluso para acabar con su presencia. En la época contemporánea los maestros de la crítica social a través de este género, catalogado como menor dentro de las bellas artes, han logrado encausar masas, despertando en ellas las conciencias con respecto a su realidad.

De ahí que cualquier trabajo que los involucre resulte de interés, pues nos acerca a estos valientes luchadores. Éste es uno de ellos, el cual mantiene en sus páginas datos sobre la vida de Rafael Barajas Durán, mejor conocido como El Fisgón, vertidos de viva voz por él.

Dicho personaje, uno de los más reconocidos exponentes en estas faenas periodísticas y resultado de una segunda camada de caricaturistas que precedió a maestros de la talla de Abel Quezada, Eduardo del Río, Rogelio Naranjo, Helio Flores o Magú, llama la atención con su obra, debido a un estilo similar al de Rius. Su obra maneja el mismo carácter didáctico en temas de índole social, económico y político, y puede ser usada incluso como fuente de consulta.

Mi primer acercamiento con El Fisgón se dio en una conferencia en la UNAM y a partir de ese momento las charlas con el creador de La Beba Toloache o El Charro Machorro, serían el marco para una investigación sobre el ser y hacer de uno de los principales exponentes del llamado nuevo periodismo o periodismo independiente en nuestro país. El trabajo se tornó ágil, debido a la franca y abierta charla



con Rafael, un tipo preocupado por los demás que viene de la escuela troskysta, la que retoma siempre en búsqueda del bien de las mayorías.

Tal vez fue la empatía que se dio entre entrevistado y entrevistador, el carácter desinteresado de Rafael, su posición como un ex universitario egresado de nuestra casa de estudios o simplemente la suerte, los factores que permitieron consolidar un trabajo que muestra bondades y defectos de un tipo excepcional.

A pesar de que se presentaron algunos bemoles en el transcurso del trabajo, propios de la investigación periodística, en el entrevistado se generó la confianza propicia para que manifestara ciertos aspectos confidenciales, mismos que compartió con nosotros y que se encuentran libres de censura contenidos en esta entrevista de semblanza.

Por lo tanto, todo aquel que desde este momento se disponga a leer esta entrevista, prepárese para conocer en voz del propio Rafael Barajas sobre sus orígenes, su desempeño profesional y acerca de los asuntos relacionados con el lado humano de uno de los moneros más versátiles en los albores de este nuevo milenio.

TESIS CON
FALTA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

UN VISTAZO A LA VIDA DE UN MONERO

En mi vida se me han presentado muchos retos, pero ninguno tan complejo como el hecho de mostrar al mundo un ápice del ser humano que vive en alguien autodenominado: El Figón.

Franco Ponce

Según él, toda la gente lo considera un ser racional, pero insiste en que es más visceral que nadie. A simple vista hasta el entrevistador piensa lo mismo, pero lentamente, poco a poco, la charla descubre la verdad y le otorga la razón: paulatinamente el sentimiento aflora mostrándolo dueño de su carácter.

Los días han pasado desde aquel 5 de julio de 2001 cuando en una interesante conferencia en el auditorio de la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS) de la UNAM, Rafael Barajas o mejor dicho *El Figón*, hablara sobre sus experiencias como caricaturista en los umbrales de un nuevo siglo.

Ese primer acercamiento sería el inicio de un trabajo sobre la semblanza de tan controvertido personaje que, sin esperarlo, me abriría las puertas de su hogar y me brindaría su confianza para hablarme de lo que no se ve en el trabajo diario dentro de los periódicos, las revistas o libros, acerca de un crítico social y político gráfico.

Es una fresca mañana de verano y una mujer barre la hojarasca proveniente de un árbol cercano al blanco zaguán que separa al resto del mundo del cálido hogar. Un breve saludo es necesario para que la buena mujer haga salir al dueño que plácidamente abre las puertas del hermético portón. De pronto se presenta un pequeño patio que al atravesarlo conduce hasta una discreta puerta de made-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



ra, flanqueada por un viejo anuncio de teléfono. Al interior del recinto se respira un ambiente colmado de calidez y una sensación de distancia con el mundanal ruido de la calle.

Al paso lo primero que llama la atención es todo tipo de cubos, pelotas, piezas de plástico y en general juguetes tradicionales. Unos cocodrilos de lana chiapanecos por ahí invitan a apretujarlos. Rafael, tímidamente se disculpa por el desorden y advierte: «Todo esto es de la Ale», su pequeña adoración. Al centro del iluminado cuarto, unas figuras se hayan suspendidas. Son alebrijes quienes como centinelas inertes se convierten en mudos testigos de la charla.

Los ases de luz atraviesan el ventanal que separa el jardín de la estancia principal, iluminando el pelo platinado de Rafael Barajas. Una serie de periódicos descansan sobre el desayunador de madera, junto a un vaso con jugo de naranja. Al observarlo uno se pregunta quién es este personaje que a decir verdad se asemeja a sus propias creaciones. A punto de comenzar y después de algunas llamadas telefónicas advierte su desazón a la entrevista, aunque más tarde al calor de la charla pareciese todo lo contrario.

Familia de izquierdosos, universitarios y no bautizados, algo *sui géneris* en México

Probablemente ahora sería un catalán o regiomontano, sin embargo es orgullosamente capitalino. «Nací en un nosocomio que en esos años llevaba por nombre Central Quirúrgica, por el rumbo de Insurgentes centro y Medellín». Rafael Barajas Durán es el segundo hijo de la unión entre Rafael Barajas Castro y Rosa María Durán Gili. Nació el 23 de diciembre de 1955 (aunque oficialmente en su acta de nacimiento está asentado el día 1 de enero de 1956).

El Figón, como mejor se le conoce en el medio, heredó en mucho su manera de sentir la política de las ideas de índole republicano-liberal, que por parte de su familia materna fueron adoptadas en los tiempos en que las provincias del norte de España, como Cataluña, resistían a la dictadura de Francisco Franco.

Es 1936 y en la Guerra Civil Española se baten cuerpo a cuerpo los opositores del régimen dictatorial, contra las tropas armadas del general Franco. La violencia se ha incrementado tras la victoria del dictador y para la familia Durán como para muchas otras, oponerse es sinónimo de muerte. Por esto una opción parece ser huir a Francia. Desgraciadamente la ocupación nazi les hace casi imposible permanecer en el territorio galo, por lo que los miembros del clan deciden partir a tierras del nuevo continente, con la ilusión de todo aquel que escapa de la persecución ideológica y política: encontrar la paz.

Así, los Durán terminan instalándose en México en el año de 1942, en busca de una vida más promisoría. «Para nosotros fue la salvación y la realización de una vida que allá era incierta. México nos salvó y ese sentimiento lo lleva Rafael», asegura Rosa María Durán, su madre. *El Figón*, por su parte, confirma las inclinaciones de su familia materna. «Mi abuelo, Odón Durán D' Ocón, esencialmente era un socialdemócrata y mi madre es liberal, básicamente una antifascista». Y agrega en tono orgulloso: «En el diccionario de españoles en el exilio hay una ficha sobre el abuelo».





No obstante, del lado paterno también existen rastros que conducen a su inclinación por la izquierda. De hecho el abuelo Víctor Barajas, fue fundador de la *Casa del Obrero Mundial* y estuvo muy vinculado con sindicatos como el del *Monte de Piedad*. En éste precisamente, se vio envuelto en tretas por parte de algunos detractores, quienes lograron mandarlo a prisión. «Fue preso político por razones sindicales, por ahí de los cuarentas», advierte Rafael. Así, acusado de robo durante el encarcelamiento adquiere asma, la cual le provocaría más tarde la muerte. «De hecho yo no conocí a mi abuelo, porque él muere antes de que yo nazca», aclara el monero.

El antecesor del caricaturista fue un abierto simpatizante de Cárdenas y más tarde de Ávila Camacho, a quien consideraba el heredero de la tradición política del primero. De igual forma fue partidario de grupos de izquierda y alguna vez del Partido Popular de Lombardo Toledano.

Y es que como dicen por ahí «lo que se hereda no se hurta», algo que en el caso de *El Fisgón* se cumple a pie juntillas. «Todos acabamos retomando cosas de nuestros padres, el hecho de que mi familia sea una familia de *izquierdosos* seguramente influyó en mi carrera», confirma el dibujante.

Pero Rafael Barajas, además de ser un *vouyer*, tal como se autocalifica, lleva un rebelde dentro, por lo que las orientaciones stalinistas de su padre, de quien heredó el nombre, se bifurcaron en él, colocándolo como adepto del troskysmo y acepta: «Esas formas de izquierda no son bien vistas por mi padre». En este aspecto, es donde estribaban sus mayores diferencias. Por ello agrega: «Me empecé a meter en el troskysmo y mi papá casi se infarta, esos son traidores. Y hasta la fecha cuando nos peleamos, él defiende a Stalin y a la Unión Soviética, pero hay cosas de ellos que me parecen defendibles y otras que no». *El Fisgón*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



hace una enfática y severa crítica, no sólo del caso soviético, de igual forma crítica los excesos cometidos a manos de Castro en Cuba.

Es claro que en ocasiones no es fácil hablar de la relación que impera con nuestros progenitores, cuando ésta se ha desarrollado de forma compleja. En consecuencia, de manera un tanto enigmática el crítico social logra exponer la relación que existía con su padre: «Básicamente él fue uno de los primeros médicos psicoanalistas en México», aclara como si intentara explicarse él mismo, el porqué de lo embrollado de su relación. «Es una persona muy complicada, últimamente nos hemos llevado mejor, pero como buen psicoanalista es alguien muy difícil». Es curioso darse cuenta que esta situación sigue imperando después de varios años, al llegar a un punto que se asemeja más a la resignación que a la aprobación. Rafael platica que durante la preparatoria se realizaba un peculiar concurso entre los compañeros, para ver quién tenía el padre más complejo, «ahora todos piensan que su papá no es complicado y yo sigo pensando que el mío lo sigue siendo». Es por ello, que se puede pensar que la relación entre ambos no ha sido del todo fácil.

Puede ser la lejanía con su padre en Europa o la evocación de una relación complicada, pero el hecho es que se generan en él expresiones poco habituales que quisieran hablar por sí mismas. Incluso la relación de sus propios padres se distanció en algún momento y ahora la separación es la forma en la que se desarrolla, algo que podría venir a confirmar las palabras del propio Rafael al calificar a su progenitor como alguien «complicado».

A la tradición de izquierda se le suma el ateísmo como otro de los rasgos heredados por su familia. «A mi padre no lo bautizaron y mi bautizo ni se planteó», señala complacido. «Soy de los pocos mexicanos que en una segunda gene-



ración no recibe este sacramento». *El Fisgón*, al igual que *Rius*, considera a la Iglesia como un aparato político e ideológico. Respecto a las creencias de la gente, comenta: «Jesucristo se me hace un tipo muy respetable, pero los Papas ya no». Frase que deja en claro su posición respecto a todo aquello que sacraliza e institucionaliza la fe.

«Soy muy ateo, me caen gordos los curas, salvo dos o tres casos de gente decente. Son muy mentirosos y tramposos, son gente muy pinche. ¿O no?» (suelta la pregunta acompañada con una mirada inquisitiva). Sin duda la política y la religión son temas que en cualquier lugar provocan conflictos, divisiones y hasta guerras. La actividad de monero no escapa a esta situación sobre todo en un país de marcadas tradiciones y en su mayoría católico guadalupano.

Un pequeño afortunado

El sur de la ciudad es el lugar donde personajes de la talla de Frida Kahlo, Diego Rivera o Elena Poniatowska, entre otros, eligieron para asentarse, y la familia Barajas no fue la excepción, es probablemente una de las zonas más tranquilas de la capital. Aquí es donde se ubica una modesta casa que ha servido de hogar durante varias décadas a la familia de origen mexicano-español. Se distingue de las contiguas por su singular ático que deja ver desde afuera libros de todos tamaños que sin serlo hacen la función de cortinas a las ventanas corridas por las que asoman.

Pero no siempre fue así, antes de la llegada del segundo descendiente y único varón de los tres hijos de la familia Barajas Durán, ésta radicaba en Monterrey. Curiosamente Rafa nace en la Ciudad de México debido a que su madre de profesión traductora y maestra, viaja a la capital para asistir a un



congreso. Como si su intención, desde sus primeros días, hubiese sido el pertenecer a la capital, el pequeño Rafael no espera hasta el regreso naciendo en el ahora muy contaminado Distrito Federal.

Después de vivir en Monterrey durante los primeros cuatro años de vida del pequeño Rafael, su familia vuelve al Distrito Federal para asentarse definitivamente en el sur de la ciudad, el cual es desde entonces su hogar. «Esta casa es en la que viví desde niño. La zona que ves ahora muy urbanizada, casi céntrica, eran los márgenes de la ciudad de México en los años sesentas».

Al vecindario lo ubica como modesto por aquellos años, algo así como un suburbio de clase media baja en el cual uno de sus pasatiempos favoritos era jugar con los renacuajos en los tiempos donde la lluvia hace de las suyas. «Jugaba fútbol con mis amigos junto a los magueyes, creo que eran campos de cultivo, es más, había hasta un pequeño canal de agua», recuerda *El Figón* con un emotivo rostro. Y continúa: «Ahí donde está el metro Taxqueña, en toda la estación, había un plantío de magueyes y por aquí había canales. Todavía hay uno aquí cerca, el final de esta calle cierra en un canal chiquito. ¡Qué loco no!, era otra ciudad. La urbe no era tan mostruosa, en muchos países las metrópolis no pasan del millón de habitantes, por ejemplo en Holanda hay ocho poblaciones importantes y cuando mucho tendrán millón y medio de habitantes. Carlos Pellicer en una ocasión le escribió una carta a un colega alemán en la que le decía: 'Tengo muy buenos recuerdos de su ciudad Berlín que tanto me recuerda a Tacubaya'. Al final de cuentas Berlín en los años cincuentas era una ciudad muy chiquita, muy golpeada, con aire de provincia, como Tacubaya».

Pero no sólo el fútbol llamaba la atención del crítico, también las peleas de box organizadas en su escuela en donde siempre terminaba golpeado: «me rom-



pían la nariz todos los días, era chafa, flaco, débil y menso para los golpes. Pésimo para eso porque siempre buscaba golpear en el cuerpo, ya que para mí eso era lo correcto, en cambio mis contrincantes terminaban dándome en el hocico».

Mientras sus padres trabajan como maestros universitarios, él estudia en varios colegios, algunos de los cuales tacha de pésimos como el *Westminster School* y otros a los que les reconoce por su disciplina como el *Liceo Franco Mexicano*, donde cursó la secundaria y la prepa. «Mis cuates eran los niños que vivían por aquí», apunta el dibujante.

Los viajes eran constantes debido a que los dos padres tenían becas para estudiar en el extranjero y siempre lo hacían en compañía de Rosa María, la hija mayor del matrimonio y el pequeño «Rafa», como aún lo llama su mamá. En uno de esos viajes tomaron un crucero para festejar el cumpleaños del niño. La embarcación zarpó en tierras galas, sin imaginarse que el pequeño estaría acompañado de un invitado especial. «Cuando estaba con su pastel un hombre se acercó para conocer al festejado y obsequiarle una pluma, pues ese hombre era ni más ni menos que Aristóteles Onassis, y creo que una mujer que andaba por ahí era María Callas», recuerda la madre de *El Fisgón*.

Por momentos pareciese que esta familia es muy distinta al prototipo de la clásica familia mexicana, lo es. No sólo su educación la distingue, también la vena artística que no ha sido exclusivamente aprovechada por Rafael, sino también por Margarita, su hermana menor por doce años, quien actualmente se encuentra estudiando ópera en Alemania. Por su parte, la hermana mayor, Rosa María, que le lleva dos años, siguió los pasos de su padre y ahora es psicoanalista, y al igual que éste se haya algo alejada debido a diferencias con nuestro personaje.



Los aspectos en los que tanto él como sus hermanas no parecen haber estado distanciados respecto al resto de los niños de su edad, fueron sus preferencias de entretenimiento, pues su mayor diversión era Club Quintito. «A los cinco años veíamos a Genaro Moreno, donde pasaban básicamente caricaturas y series gringas. *El Llanero Solitario, Robin Hood*, puras estupideces. Mis papás, no sabes cómo insistían para que leyéramos, nos traían libros y era lo que menos hacíamos (ríe). Finalmente acabamos tomándole gusto a la lectura».

Una cualidad que se observa en Barajas Durán es su actitud de agradecimiento para con la vida. Desde pequeño, cuenta su madre, él se sentía una persona afortunada y así lo deja ver actualmente. Por aquellos años existía con su padre una convivencia familiar muy rica, dado que viajaban por muchos lugares, aunque años después esta situación cambiaría.

Sin duda su niñez estuvo colmada de gratos recuerdos que ahora son sólo bellas postales dentro de su vida, pero no siempre las cosas fueron así. Durante su adolescencia y juventud hubieron cambios y enfrentamientos, principalmente con su padre, debido a ciertas diferencias que enrarecieron el ambiente familiar. La diferencia más marcada se dio en el ámbito de lo profesional, dado que la inclinación de Rafael por la arquitectura desbancó a la medicina, motivo suficiente para que su padre se distanciara de él. «De hecho, a mí me hubiera fascinado haber estudiado diseño gráfico, pero ya ves. Considero que uno debe hacer lo que más le guste, aunque lo haga mal, es algo que tú has decidido hacer y eso es muy importante».

Debido a esta situación de confrontación con su progenitor, el joven estudiante decidió, con la anuencia de su madre, vivir un tiempo con su abuelo en un intento por apaciguar los ánimos. «Mi papá me corrió de la casa porque pensó que



yo no estaba estudiando una carrera seria, únicamente por el hecho de que no estaba cursando medicina, pues yo no quería estudiar eso. Siempre tuve una vocación definida, yo invariablemente quise hacer monitos, estaba estudiando arquitectura no le gustó y me corrió». Es en este momento de la charla donde se genera en el rostro de *El Fisgón* un aire entre nostálgico y triste, que se deja entrever en su semblante, desvaneciéndose tras una profunda mirada de esas que lo caracterizan.

Precisamente del viejo Odón Durán D' Ocón viene su sentido del humor –asegura su madre– con el que congeniaba muy bien. En aquellos tiempos el abuelo lo acoge en su casa, allá en la colonia Cuauhtémoc. «La carrera de arquitectura la hizo viviendo con mi papá, él era un hombre maravilloso y muy culto, licenciado en derecho, historia y en literatura», recuerda doña Rosa María. Pero no sólo en el aspecto de la formación profesional *El Fisgón* obtuvo la enseñanza de su abuelo, también recibió de parte de él otros valores, insiste su madre: «Rafa hizo toda la carrera de arquitectura al lado de mi papá y creo que fueron dos carreras en realidad: la de arquitectura y la humana».

El afecto que existía para con el antecesor queda plenamente establecido cuando Rafael agrega contundente: «Mi abuelo era un tipo extraordinario, bajo cualquier criterio, era un tipazo, era sensacional, un tipo fuera de serie, muy linda persona».

Los riesgos de la profesión y la familia

Tal vez usted cree que alguien que se ríe de los políticos valiéndose de una feroz crítica a sus errores y defectos, que despierta conciencias a través de sus posturas analíticas, que guía al individuo común por los intrincados caminos de la

sátira social y la política, no pueda ser un amoroso y cálido padre que abandone incluso su profesión por mantenerse cerca de sus hijos y pareja. Pues aunque no lo crea Rafael Barajas es así.

En alguna ocasión debido a un quiste en la falange media del dedo anular, Rafael tuvo que dibujar con la mano izquierda ayudándose con una mica, la cual invertía para lograr colocar del lado que deseaba la ilustración. De esa misma forma es Rafael Barajas Durán en su vida. Es como uno de esos trazos en una mica, que por el lado profesional se perfila como frío, incisivo y cáustico; pero por el otro lado, el familiar, se convierte en un ente completamente distinto, cariñoso, benevolente, preocupado y consentidor, que dentro de la dualidad es una misma persona dando todo de sí. Alejandra, su única hija por el momento (pues se espera la llegada de Adriana), es el motor de sus días. Al respecto *El Figón* interroga:

«¿Alguna vez has pensado tener hijos? – pregunta insistente-. Pues déjame decirte que es lo más padre del mundo, no lo cambiaría por nada, nada del mundo». Esa conclusión tan firme se respira en el seno familiar y en todo lo que lo rodea.

«¿Qué tienes chiquita, por qué lloras? ¿No quieres dar un paseo por el parque? ¿Quieres que nos regresemos? ¿No, entonces?». Entre cuidados y palabras de consuelo *El Figón* lleva a Ale por el parque. La pequeña apenas recuperada de una enfermedad que ocupa gran parte de la atención del caricaturista, se nota molesta. De inmediato el padre que no deja de observarla con preocupación la colma de atenciones. Es así como no pasa un pestañeo antes de preguntarle qué tiene. «Es que acaba de estar enfermita y apenas está saliendo», explica afligido. Difícil resulta describir esa relación tan estrecha con la niña. «Es el padre



más completo y más feliz que he visto en mi vida. Se le sale la felicidad por los poros, es la plenitud y se siente realizado como hombre», afirma la maestra Rosa María. Sin duda esa es la postura que sigue en su vida y con hechos la demuestra. «Es un comunicador extraordinario, tiene un sentido de síntesis increíble», señala su madre. Pero no sólo ella reconoce su carácter paternal, de igual forma sus colegas lo hacen, como José Hernández quien apunta: «creo que está reconceptualizando la idea de la paternidad responsable. Él se pasa de eso, da todo por su hija, enloquece por ella, pero es muy chistoso por los desdoblamientos que tiene de eso, de todo lo que es su esposa, su hija o su mamá, al rollo político».

Con sendos testimonios uno esperaría a un padre orgulloso de serlo, esto no ocurre con Rafael cuando se le pregunta cómo se considera como padre, «creo que eso es irrelevante, lo importante es cómo me considera ella».

—¿Si le preguntáramos qué podría contestar?

«Ahorita está muy chiquita no creo que te conteste, ni que entienda bien el concepto de padre de familia. Creo que me quiere y basta».

De forma contundente Rafael deja en claro el amor que profesa a su pequeña: «La llegada de mi hija Alejandra fue como una bendición, me ha hecho muy feliz; no cambio nada en esta vida por estar con mi hija, ni el oficio. Dejé de trabajar en *El Chamuco* para estar con mi hija, y mira que *El Chamuco* era importante para mi profesión».

De la misma forma que su cariño se expresa por su hija deja ver su entusiasmo y expectación por la venida de Adriana. «Yo llevab... mucho tiempo queriendo tener bebés, de hecho estaba casado con otra mujer... el problema que tuvimos es que a mí me pareció que ella no quería tener bebés... sí, situación un poco atípica, por lo regular la mujer quiere y el hombre no quiere. En este caso

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



era al revés y finalmente nos acabamos separando. Con Rocío he hecho una pareja maravillosa, es una mujer increíble, linda, dulce, buena e inteligente y perdimos dos bebés, fue muy duro». La tragedia explica en parte tal cantidad de amor procurado a Alejandra Barajas.

Sin quererlo, en la conversación estamos frente a relaciones del pasado, punto neurálgico en la vida amorosa de Rafael, tan es así que el dibujante prefirió no ahondar en estas lides. «Nunca he hablado en público de eso, no tengo por qué empezar ahora». Su antigua compañera sentimental y de trabajo se ve ahora empañada totalmente ante la presencia de María del Rocío Echevarría Román, pues incluso al interior de la estancia cuelga un pequeño cuadro que contiene una caricatura que hace referencia a un amor volcánico (el de ellos, por supuesto).

La amena charla ha dejado ver que Rafael Barajas tiene muy definida su postura política, su cosmovisión y sus sentimientos con la familia. Pero a todo esto, ¿qué hay con la seguridad de la familia? Sin duda el trabajo de *El Figgón*

obtiene la aprobación de las mayorías, pero también el odio de algunas pocas personas a las que causa resquemor su labor. «Claro, el riesgo está ahí, pero yo no puedo hacer nada», acepta *El Figgón* de manera resignada y seria.

Curiosamente uno de los conflictos más grandes que ha tenido el crítico ha sido con gente que se dice de izquierda. Ni más ni menos que con el Consejo General de Huelga (CGH) durante el último



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



paro de labores en la máxima casa de estudios del país. «Nosotros agarramos un broncón brutal con la gente del CGH. Al principio apoyamos el movimiento, apoyamos la huelga, criticamos mucho a Barnés. Además, creo que teníamos razón, Barnés hizo todo por esa huelga. Hizo todo porque esa huelga estallara y se prolongara. Barnés es lo peor que le ha pasado a la UNAM».

LA ULTRA NO SUPO APRECIAR OPORTUNAMENTE LOS LOGROS PARCIALES DEL MOVIMIENTO, COMO QUE BARNÉS RETIRARA EL REGLAMENTO DE PAGOS, LA PROPUESTA DE LOS EMÉRITOS QUE ABRIÓ LA POSIBILIDAD DE UN DIÁLOGO ENTRE RECTORÍA Y EL CGH, LA CONQUISTA ANTE LA OPINIÓN PÚBLICA DE LA NECESIDAD DE UN CONGRESO UNIVERSITARIO RESOLUTIVO, LA RENUNCIA DE BARNÉS, ENTRE OTROS.



Rafael afirma que la ruptura se dio cuando el movimiento cambió de mando: «tomó la dirección del CGH un grupo que era muy irracional, que era muy loco, que venía de la izquierda radical y que no tenía una visión integral de lo que era el país y para

qué era la huelga. Empezaron a cometer muchos errores y sus métodos eran simplemente inaceptables, típicos de la izquierda stalinista. Vetar gente, reivindicar la violencia como forma de lucha, pero una violencia tonta de actos de provocación. En fin, las peores amenazas que hemos recibido han sido del CGH, hemos sido muy críticos del movimiento. Básicamente les dijimos: 'ustedes se van a derrotar solitos'. Y fíjate que fue cierto, obviamente ahora nos odian por eso».

Así como ha tenido roces con movimientos huelguistas, también *El Fisgón* no ha escapado a conflictos de índole religiosa, que como se ha dicho antes, suelen ser ámbitos espinosos que deben ser tratados con cuidado incluso hasta por los caricaturistas. «Yo tuve problemas en concreto, con un cuate hipercatólico,

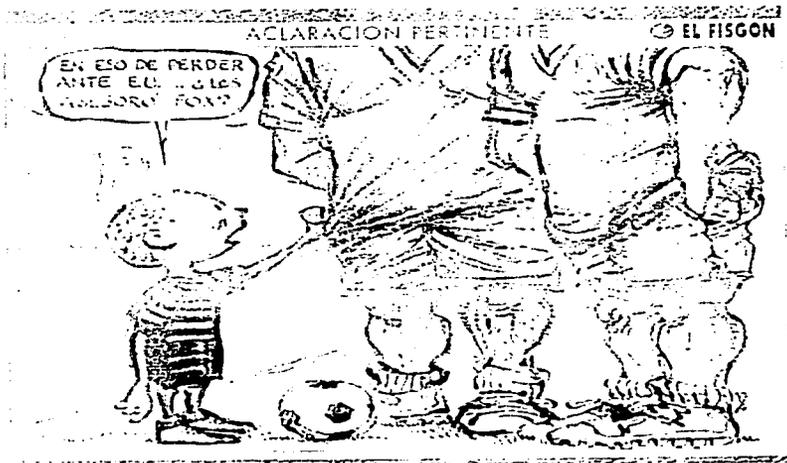
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que se sintió personalmente ofendido por varios de mis cartones. Me retó a duelo, cosa chistosa y absurda, pero ocurrió», sostiene el dibujante. A pesar de lo anterior su madre asegura: «yo no he conocido a nadie que haya cruzado palabra con Rafa y que no le haya caído bien», algo que lo reivindica socialmente.



Tesis por: Valdivia

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



TESIS CON FALLA DE ORIGEN



DEL PAPEL ALBANENE AL REVOLUCIÓN

En la vida debes hacer lo que te gusta sin importar incluso que lo hagas mal. Eso es muy importante.

El Figón

Dos manifestaciones a espaldas de Rafael parecieran instigarlo para seguir con la charla a pesar del atosigamiento provocado por cada nueva pregunta. Cada una va siendo aclarada fácilmente, de manera franca y abierta, pero siempre en compañía de un cúmulo de intensas emociones.

De esta forma, las litografías de Orozco hablan por sí solas de la libertad de expresión retomada por las organizaciones sociales y laborales. Un grabado de Picasso impresiona dentro de una gran colección de obras de arte, de caricatura y dibujos que penden de la pared. Toledo, Daumier, Gavarni, Orozco, entre otros prolíficos pintores e ilustradores se hallan presentes en la sala del crítico social. Su influencia ha sido determinante en su formación, sin duda todos ellos se encuentran presentes en su vida profesional.

Por esto no resulta raro que *El Figón* se considere artísticamente un ecléctico, heredero de la tradición de la caricatura mexicana de combate del siglo XIX, marcado por el expresionismo alemán, el dadaísmo, el surrealismo, el vanguardismo, el taller de gráfica popular, el movimiento *Pánico* de Roland Topor, Fernando Arrabal y Alejandro Jodorowski. Incluso su madre considera que hasta Molière (por lo didáctico de su obra) tiene influencia en él.



Al igual que en lo artístico debemos tener claro que políticamente Barajas se autodefine como una persona de izquierda, marxista, troskysta, globalifóbico y crítico social, que prefiere el bien de las mayorías sobre el de las minorías. Así como los procesos democráticos sobre los que no lo son. «Yo concibo que en el mundo hay izquierda y derecha porque básicamente creo en la democracia y la justicia social. Y estoy convencido de que no puede haber una sin la otra. En eso se resuelve mi visión del mundo», refiere convencido Rafael. Igualmente, considera necesaria la creencia en las utopías: «sin la idea de que existe un mundo mejor no puedes plantearte mejorar este planeta. Por supuesto que esto está detrás de mi trabajo y detrás del trabajo de un montón de gente». Rafael insiste en que su fe se finca «en la esperanza de que el mundo no puede ser tan pinche como es ahorita, más bien de que el mundo puede ser no tan pinche como lo es en este momento, de que puede y debe ser mejor».

El Fisgón afirma que los caricaturistas son gente tranquila que canaliza su agresividad en el diario trabajo, pero lo que sí es cierto, es que denota una personalidad contagiada de su espíritu crítico aplicado en su trabajo: «Tengo muchos defectos, nunca me siento suficientemente preparado, siempre me siento insatisfecho».

Primeras gotas de tinta... Ya en el papel

En el momento en que Rafael decide convertirse en *El Fisgón* deja atrás sus miedos y limitaciones, «originalmente cuando empecé a trabajar firmaba como el *Cuentagotas*, porque así me salían las ideas, con mucho trabajo. Resulta que cuando comencé en el suplemento de historietas *Másomenos* del *Unomásuno*, que dirigía *Magú*, él nos pedía que hiciéramos una historieta con un personaje

definido. Como no supe hacerlo, lo resolví de manera un poco tramposa. Me inventé un personaje que era un metiche al cual nombré *El Fisgón*, un personaje de historietas.

«Este personaje era un tipo desgarbado, jorobado, de cuello largo y narigón, por lo tanto la gente del taller de fotomecánica, que es donde yo trabajaba, se dio cuenta de que se parecía a mí. A partir de ese momento me empezaron a decir *El Fisgón*. Me di cuenta que era buen seudónimo para un caricaturista y me lo quedé, pues un fisgón es un curioso imperpetinente, un voyeur, pero también en español clásico es alguien que se burla de los demás. Eso es exactamente lo que es un caricaturista», comenta al recordar cómo se consolidó con ese sobrenombre que tantos buenos momentos le ha dejado.



Como alguna vez sucedió con Eduardo del Río, que antes de convertirse en caricaturista tuvo distintos empleos, (entre ellos el de encargado en la funeraria Gayosso), también Rafael Barajas obtuvo uno o dos trabajos esporádicos pero más asociados con su carrera. «Alguna vez estuve en un despacho de arquitectos. Trabajé dos semanas, me encargué de la construcción de un estudio chiquito en el fondo de un jardín de la casa de un pintor. Fue un desastre por supuesto, eso sí tuvo que ver con la caricatura para que veas, como una de esas películas del gordo y el flaco o el pato Donald en la que construyen y destruyen una casa rapidísimo. Fue un desastre, me fue bien, no se cayó la casa ni nada por el estilo, pero fue una cosa muy loca».



Respecto a cuándo decide convertirse en caricaturista, *El Fisgón* responde: «es una historia muy complicada. Mi padre es psicoanalista, quería que yo fuera médico, deseaba que estudiara algo relacionado con esta área. De hecho, entré a la escuela de Medicina en *La Salle*, ¡hazme el favor! Salí corriendo a la semana por un pleitazo con el director, una cosa espantosa. Bueno no espantosa, pero complicada y además obviamente con la certeza de que yo quería estudiar otra cosa.

«Entonces entré a estudiar arquitectura en la *UNAM* y cuando ya estaba haciendo la tesis, me di cuenta de que no me gustaría pasar la vida haciendo edificios ni cosas de esas. Simplemente no me gustaba, lo que yo quería era hacer monitos y me dediqué a buscar dónde hacerlos».

De esta forma las clases en el salón de dibujo, con los trazos en papel albanene, se convirtieron en el taller de caricatura que más tarde se imprimirían en papel revolución. «¿Por qué quería hacer monitos? En primer lugar, porque es algo que yo hacía todo el tiempo y me resultaba entretenido, me la pasaba muy bien haciéndolos. Y en segundo lugar, porque yo estaba militando políticamente en el troskysmo, entonces me pareció una veta de difusión política que la izquierda me estaba deparando».

Pocas personas niegan el carácter lúdico, ilustrativo y pedagógico del cartón. Entre ellas se encuentra Fontanarrosa (que curiosamente divirtió hace varios años a la pequeña Raquel, fallecida hija de Rius, con sus dibujos), o el refinado Rogelio Naranjo, quien en una publicación suya (*Los presidentes en su tinta*, editada por *Proceso*), considera que *Rius* se encuentra decepcionado por no haber logrado cambio alguno en su público: «Nunca me he planteado solucionar problemas con una caricatura. Me concreto a señalar algo que me afecte y me molesta, cosas que creo deberían tener solución. Entonces mi molestia sí la refle-



jo en mi dibujo, pero nunca con la creencia de que los dibujos vayan a resolver algo; la mía es solamente una conciencia crítica, una necesidad de comunicarme y expresarme, queriendo compartir con México mis opiniones». Refiere el maestro Naranjo en dicha edición.

Del caso de Rius, en particular, asevera: «Por pensar que la caricatura puede dar soluciones están traumatizados caricaturistas como *Rius*, que me lleva casi una tercera parte más de vida como dibujante y caricaturista y está totalmente desencantado de la caricatura porque con ésta nunca ha podido cambiar nada de este país».

Por supuesto estos son puntos de vista muy particulares del maestro Naranjo; Barajas sostiene lo contrario y afirma que su mentor, Eduardo del Río, *Rius*, desde su primer aparición en 1955 en la revista *JaJa de Excélsior*, trazó una trayectoria en la caricatura mexicana, sobre todo por el uso práctico de este género en libros que explicaban desde un malestar estomacal con sus libros naturistas, hasta el marxismo, pasando por el imperialismo yankee. Tan es así, que Rafael Barajas retomó en mucho esta idea de la utilidad de la caricatura para fines pedagógicos, y ahora llega a la conclusión de que debió haber estudiado artes gráficas, para facilitar su trabajo.

Siguiendo la tradición de su maestro, Rafael Barajas retomó las cualidades que ofrecen los monos en el ámbito del adoctrinamiento de ideas políticas, no obstante una de las diferencias más marcadas refieren sus colegas, es la capacidad de *El Fisgón* para investigar los temas a profundidad. Otra característica que los diferencia es su marcada determinación desde temprana edad por ser caricaturista. «A mí me gustan los monos desde que tenía tres o cuatro años, o más bien desde que tengo uso de razón», advierte Rafael. A diferencia de su



alumno, *Rius* ha declarado que él no tenía la menor intención en su tierna infancia de volverse caricaturista, que fueron las circunstancias, las que más tarde le harían tomarle cariño a la profesión.

Por sorprendente que parezca el pequeño Rafita aprendió a leer solo, leyendo historietas, «fue una historieta del pato Donald, recuerdo bien; de repente me di cuenta de que ya estaba leyendo historietas y estaba fascinado», apunta Rafael con rostro emocionado.

Además de la influencia que tuvo su familia en su formación política, Rafael acepta que sus primeros encuentros con el marxismo, socialismo, comunismo y estos menesteres se dieron por medio de la literatura de *Rius*. «Aprendí a hacer política, es decir, aprendí lo que es México a través de los cartones de *Rius* y de Abel Quezada. De ahí me di cuenta de que la caricatura puede ser

un elemento de difusión, un objeto cultural y periodístico muy eficiente para transmitir ideas, porque es muy sintético y muy práctico. Te da una visión del país en su conjunto con mucha rapidez y mucha eficacia, desde ahí me enamoré de los monos. Y cuando iba terminando la carrera me di cuenta que eso era lo que yo quería hacer. Mis primeros monos fueron para un periódico del PRT, uno que se llamaba *Bandera Socialista*. Yo era el caricaturista. Hacía mis monos ahí de vez en cuando».



Francisco Álvarez



El Figón en el Unomásuno y La Jornada

Corre el año de 1978, López Portillo es el presidente Constitucional de México en turno y el desencanto político avanza al paso que transcurre su sexenio. Es por estos mismos años que el incipiente dibujante llega al *Unomásuno*, un periódico de reciente aparición catalogado como de los «nuevos independientes» y que en ese entonces dirigía Manuel Becerra Acosta. «Cuando yo estaba acabando la carrera, de repente me pregunté dónde se solicitarían los servicios de un caricaturista (ríe), para esas fechas acababa de salir el *Unomásuno* y tuve la idea de que sería padrísimo que tuviera un suplemento de historietas. Se me ocurrió que si yo llegaba y se las presentaba chance y les gustaría. Fíjate, yo conocía a Helio Flores porque me gustaba mucho su trabajo y casi lo plagiaba, se lo había llevado y le gustó. Le comenté esta idea de hacer un suplemento de historietas para el *Unomásuno* y me dijo que a *Magú* ya se lo habían encargado».

Rafael se pondría en contacto con *Magú*, quien le confirmaría el proyecto, pero un obstáculo era la falta de gente. «Dije ¡ah! no te preocupes yo te la junto. Gente que yo conocía que hacía trabajo de este tipo y conjuntamos un equipo muy interesante». Fue un grupo de gente destacada entre las que figuraban Jesusa Rodríguez, actual directora de teatro y actriz; Magali Lara y también Carolina Paniagua; sin embargo, un descuido fue no haber invitado al propio *Magú*, reconoce Rafael. «Dije, ¡ichin! metí la pata, nunca pensé que fuera una cosa por la que se molestara. A final de cuentas vio el suplemento y le gustaron algunas cosas y me dijo que me iba a llamar».

El caricaturista esperó, hasta que un día salió una edición de aniversario en la cual, por fin, entraría a hacer lo que siempre había querido. Sin saberlo más tarde, debido a la falta de espacios en dónde desempeñarse, Rafael pasó a formar



parte de las filas del desempleo, lo cual refiere, es un problema típico de los caricaturistas. A pesar de esto, de nuevo las oportunidades se le presentaron, pues al mismo tiempo salió una revista que se llamaba el *Quecosaedro*, promovida por Helio Flores. «Me habló Helio y me dijo que iba sacar una revista, que si no quería colaborar. Y yo, fascinado».

De esa revista salió posteriormente Rafael, debido a manejos que no le parecieron. «Había una publicidad pagada, que no decían que era publicidad. En fin, se lo dije a Helio Flores y se molestó. Me cortaron de la revista y sin posibilidades de entrar a ningún otro lado».

Finalmente el grupo se desintegraría y sus miembros formarían *La Garrapata* (una nueva versión de la legendaria edición) a la que tampoco Rafael sería convocado. «No me llamaron, seguramente porque yo era un pesado».

«No me llamaron, seguramente porque yo era un pesado».



«No me llamaron, seguramente porque yo era un pesado».

«No me llamaron, seguramente porque yo era un pesado».



A ese suplemento iría llegando poco a poco gente como Luis Fernando Enríquez, Manuel Ahumada y Felipe Ramírez Gómez, *Fego*. «Después llegó *Jis* y así se armó el suplemento. Era un suplemento que tenía su chiste y el director lo mantuvo mucho tiempo. Ahí empecé a trabajar durante algún tiempo y después uno de los caricaturistas del *Unomásuno* se fue de vacaciones y le pidieron que presentara un suplente y me presentó a mí. Pues la verdad con un poco de pánico, pero acepté el trabajo con gusto. Desde entonces estoy trabajando en el periodismo.

«Así empecé a trabajar en el *Unomásuno* y en el 78 ó 79 se acabó el suplemento e hice una primera colaboración, ya dentro del periódico. Después en 80, 81 hice la primera colaboración fija, posteriormente del 81 al 82 ya estaba haciendo suplencias de algunos colegas en ese periódico. Me dieron un espacio fijo a finales del 82. Y en el 84, pues ya nos salimos (ríe) del *Unomásuno* por pleitos con el director Becerra Acosta, que era un tipo muy loco. Cuando dejamos el *Unomásuno* dijimos: bueno, ahora qué vamos a hacer. Dejé de trabajar durante casi un año, no había sustento. Al final salió *La Jornada*. Desde entonces soy fundador, socio y accionista. Estoy diario desde la mañana. Soy de la poca gente que está diario o casi diario».

Entre empresarios te veas. *El Chahuistle* y *El Chamuco*: historias paralelas

La idea de crear *El Chamuco* y *El Chahuistle* fue fundada con base en la idea de sacar un medio humorístico político que de cierta forma impugnara al gobierno salinista, desgraciadamente siempre el trato con empresarios suele ser desigual, cosa de la que se percataron muy pronto nuestros héroes. «Se conjuntan varias

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



cosas. Yo estuve estudiando la historia de la caricatura mexicana del siglo XIX. Y me encontré con cosas que me sorprendieron mucho. La primera es que en el siglo XIX, en 1870 para ser más preciso, había más libertad de imprenta, que en 1970. ¿Sabes lo que es eso? ¿qué pasó, nos fuimos para atrás? Me di cuenta de que los periodistas de ese tiempo luchaban por la libertad de imprenta, que era un valor importante. La defendían y no sólo eso, sino que tenían medios para hacerlo. Uno de esos medios eran las revistas de caricaturas, entonces me puse a estudiar acerca de eso.

«Además, recuerdo que en mi formación política tuvieron mucha influencia, por supuesto, *Los Supermachos* y *Los Agachados* de Rius y *La Garrapata* (en la primera etapa de esa revista, pues ha salido en tres épocas distintas), donde estaba Rius o Naranjo. Son revistas que me formaron, que me ayudaron a entender qué pasaba en el país. Y dije, bueno eso me ayudó a mí, puede ayudar a otra gente». Rafael se encontró de frente con las ventajas que tiene la comunicación gráfica con respecto a la escrita.

Él tenía ganas de hacer eso mismo; no obstante, el problema era básicamente, cómo financiarlo. «Nosotros somos muy prácticos para todas esas cosas. Nos sentíamos muy limitados para hacer nuestros cartones en el periódico. Había una serie de reglas no escritas que yo había aprendido desde el *Unomásuno*, que de alguna manera restringían el trabajo. Es decir, hubo una época en *La Jornada*, sobre todo en la época de Salinas, que nos censuraban mucho. Por cuestiones de Salinas y además entiendo por qué nos censuraba el director».

El Fisgón asegura que el propio Salinas al principio de su mandato pidió a uno de los subdirectores del diario, a través de un jefe de comunicación de la presidencia, que despidieran a Luis Javier Garrido, a *Magú* y al propio *Fisgón*. «Obviamente había muchas presiones sobre el periódico por nuestro trabajo.



Esto nos limitaba. Entonces pensamos que la única forma de decir todo lo que queríamos era buscar un medio que nosotros controláramos, en el que nosotros fuéramos los directores. Que fuera un medio libre en el que nosotros dijéramos lo que quisiéramos. En consecuencia, después de acuerdos con *Rius* vimos las posibilidades de sacar una publicación con estas características». El proyecto avanzó gracias a que *Rius* aprovechó una deuda que tenía editorial *Posada* con él y por la cual se consolidó la edición de *El Chahuistle*.

«Resulta que *Rius* fue hablar con Fernando Mendizábal, director de editorial *Posada*, quien le debía una lanotota a *Rius*». Mendizábal le propuso pagar la deuda sacando una continuación de *Los Agachados*, a lo cual se negó Eduardo del Río y en cambio propuso la creación de la nueva publicación.

«Este cuate dijo órale, y lanzamos la revista. El objetivo central de la revista era ensanchar los márgenes de lo que podíamos hacer. Es decir, hacer todo lo que quisiéramos». – ¿Todo lo que censuraban en el periódico?– Y más. Era padrísimo porque si nos censuraban un cartón en el periódico, pues ya tenías material para la revista, cuál es el problema. Empezamos a trabajar la revista a finales de 1993 y salió para febrero de 1994».

Rafael insiste que la salida del primer ejemplar está muy ligada a la aparición del movimiento zapatista. «Se conjuntaron varios eventos políticos que creímos que eran importantes para sacarla y en los cuales podía tener alguna incidencia la revista. El principal fue que pensábamos que Salinas iba terminar el sexenio como un dios sin que nadie le dijera nada. Ahora parece increíble, pero a finales del 93, tenía mucha aceptación en México. Era visto como un presidente ejemplar, magnífico, como un tipo que había renovado al país y al PRI. Que le había dado nuevos bríos a la nación, que había protegido a los pobres. Pero eso



era todo lo que no era, se decía que era un gobierno limpio, un gobierno que había defendido la soberanía. Todo lo que no era, eso es lo que Salinas vendía. Nosotros dijimos: no, éste no se puede ir limpio. Hay que darle una embarradita aunque sea de salida».

Como parte de la estrategia para contrarrestar esa imagen impecable Helguera y *El Fisgón* se encargaron de publicar un libro titulado *El sexenio me da risa*. «Decidimos sacar el libro y la revista *El Chahuistle*. Sobre todo cuando salió el Ejército Zapatista dijimos ahora es cuando. Nos apresuramos porque temíamos que iba a haber una represalia total en Chiapas». La acogida de los lectores fue excelente al punto en que las ambiciones crecieron, lo cual dificultó su continuación, «la revista se vendió muy bien, pero muy bien. Originalmente la revista la hacíamos Helguera, Rius y yo, nada más nosotros tres, de repente alguien colaboraba. Después al poco tiempo se nos incorporó Patricio y José Hernández».

De esta forma, al igual que ocurrió con el suplemento *Másomenos*, *El Fisgón* llamó a participar en la revista a muchos de sus antiguos alumnos, los cuales habían estado en su taller, entre los que destacan: Helguera, Patricio y Damián Ortega. «Los llamamos a la revista para que colaboraran, porque la verdad se dice aprisa, pero echarte treinta y dos páginas entre tres personas es una super chinga, es una friega en serio. Entonces nos aventamos las páginas entre todos y mientras más gente mejor».

Al cabo de un tiempo participaban también Jis y Trino, así como el maestro Helio Flores. «Empezamos a hacer un equipo más sólido de colaboradores, sin em-

un tiempo participaban Trino, así como el «Empezamos a hacer colaboradores, sin em-



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



bargo, también surgieron los problemas con el editor, porque se engolosinó. Entonces empezó a hacer cosas que eran muy locas y feas. Al inicio de la revista quedamos con él de que el título de *El Chahuistle* iba ser compartido por ambas partes. De modo que si nosotros nos peleábamos con él, ni él ni nosotros íbamos a poder seguir sacándolo».

Debido a que Fernando Mendizábal no terminó de pagar el dinero a *Rius* y los conflictos por el crédito de la revista se agravaron, después de medio año de plazo que tuvo para cumplir lo pactado, rompieron relaciones con el editor. «Pero además al final ya estaba haciendo cosas muy descabelladas. Un día parece ser, según él, que recibió un llamado anónimo que decía que a la editorial le habían puesto una bomba. Entonces eso lo usó para decir que estaba amenazado y le pidió a la policía del D.F. que le pusiera guaruras. Ahí andaba el editor que era muy desmedido con guaruras en la calle, porque la lógica era que *Rius* hacía cartones muy gruesos, entonces Fernando Mendizábal tenía que tener guardaespaldas. Para el caso ¿por qué *Rius* no los tenía?».

Esas actitudes calificadas como peligrosas por Rafael orillaron al equipo a tomar la decisión de separarse del empresario. «Era muy peligroso, muy prepotente, qué pasaba si un día este señor se emborrachaba en un antro y hacía que sus guaruras se balacearan con otros. Ve tú a saber, era una situación incontrolable. Entonces nos salimos y él siguió sacando *El Chahuistle* sin nosotros, pero ya al final era muy malo. Cortamos con él y nos fuimos a *Grijalbo*, a hacer la revista *El Chamuco*».

El cambio de casa editorial parecía venir a dar nuevos bríos al grupo de caricaturistas, sin imaginarse que más tarde habría situaciones similares a las vividas en *Posada*. «Con *Grijalbo* tampoco fue algo tan bueno. Sobre todo



porque nos hacían las cuentas del gran capital. Entonces establecimos un trato con base en las cuentas que ellos nos daban y a la hora de la hora resulta que la revista no se vendía tanto y salíamos perjudicados con el trato. El trato era tan malo como esto: por cada número nos daban 5 mil pesos. Y era una friega, una superfriega además de que al final del año debíamos 20 mil pesos. Entre los cinco debíamos como 200 mil pesos. Cada quien pagaba una parte. Pagábamos una lana, 40 mil pesos al final del año. Renegociamos al final del segundo año por lo que al término del mismo ya debíamos menos (ríe sarcástico). Era una cosa como muy absurda, aunque al último fue un trato más justo. Pero nunca nos pagaron lo que nos deberían de haber pagado».

iAtención! Con ustedes las estrellas del espectáculo. Los personajes de caricatura

Al hablar de Rafael Barajas Durán, no debemos soslayar sus creaciones surgidas del ingenio que como caricaturista ha demostrado. De hecho su presencia es importante vestigio del resultado de su trabajo, producto a su vez, de años de estudio y análisis concienzudo de las teorías y realidades sociales, económicas y políticas de esta nación de caricatura expresada al mismo tiempo en caricatura (aunque parezca una redundancia), dando como resultado un estilo propio bien definido y cimentado.

De esta forma, la caricatura de *El Fisgón* es una descarada burla al sistema que, como él señala, no ha servido más que para confirmar sus propios vicios, retratados desde el funcionario municipal hasta el presidente de la república, desde hace varios decenios. Valga aclarar aquí la insistencia



que hace Rafael en cuanto a que su intención de ninguna forma ha sido desgastar a las ya de por sí acabadas estructuras sociales, por el contrario, pretende una crítica mordaz y sin censura, aderezada con nuevas propuestas que saquen del atolladero en el que se encuentra esta nación del tercer mundo (de alguna forma se convierten en consejos prácticos).

Así pues, aclara que un personaje definido es resultado de un complejo análisis de las funciones sociales que desempeña cada sector de la misma. «He hecho varios personajes, no es que no me guste hacerlos, pero es muy difícil. Los cuates o historietistas que han realizado personajes en México, hacen sobre todo trabajos de sociología».

Según Rafael, hay personajes «que pegan» y otros «que no pegan», y eso —dice— depende mucho del público. «Mira, Abel Quezada hacía todo el tiempo personajes. Uno de los más recordados es el perro *Solovino*, proveniente del periférico. Todavía a algunos perros que se paran afuera de mi casa les dicen los *Solovinos*. Es muy chistoso, porque este personaje lo dibujó una vez y se volvió un clásico instantáneo. En cambio existen personajes que publicaba a cada rato y que nadie recuerda. Por ejemplo, el *Señor Pérez*, que era la caricatura del propio Abel Quezada y nunca pegó».

Barajas afirma que su primer personaje de historieta que funciona como tal, es el sargento *Mike Goodness*, y el cabo *Chocorrol*. «Son personajes que trabajé para historieta; eran como el *Gordo* y *El Flaco*, pero en versión siniestra». Estos dos tipos son un sargento de la judicial y su madrina, pero lo más interesante es que están basados en los personajes de *A sangre fría* de Truman Capote. «Básicamente en términos psicológi-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



cos el *Chocorrol* es un paranoide, esquizofrénico y el otro un sociópata, ambos conforman una mezcla bastante detonante», refiere Rafael.

Pero, como es de esperarse, mientras en la novela de Capote estos personajes son esencialmente asesinos, en México son dos cotidianos agentes de la ley. «En realidad fueron personajes que evolucionaron poco a poco. Por ejemplo: *El Chocorrol*, de ser un tipo medio estúpido, se fue convirtiendo en un intelectual orgánico del régimen, porque eso era el régimen de Salinas».

Así, ambos personajes se convierten en arquetipos de la política mexicana, incluso, *El Fisgón* afirma que se encuentran fuertemente identificados al interior de la nación mexicana. «Todos conocemos a judiciales y madrinas, son cosas cotidianas». La intención primordial de crear a estos personajes, es la de abordar temas que normalmente no se tratan en los periódicos, pero que logran ser expuestos gracias al género de la caricatura.

Por increíble que parezca, muchos de los temas cotidianos mostrados en los cartones diarios son sumamente preocupantes y se nos presentan ya como algo natural. «Es muy chistoso porque en algunos países las novelas negras de detectives corruptos son entendidos como fenómenos marginales, sin embargo, aquí en México es como hablar de cosas comunes y corrientes que afectan a la mayoría de la población».

Por estas razones decide tomar a los personajes para exponer este tipo de problemáticas, pero existen otros casos en los que se necesitan modelos distintos que por sus características se adapten a los temas que desea exponer. El ejemplo más evidente de esto es el de *Doña Damiana Toloache*, mejor conocida en el mundo del espiritismo como: *La Beba Toloache*. Este personaje,





el cual asegura está inspirado en una vendedora de tamales de la vida real, es tal vez el más popular de su repertorio debido a su utilidad. «Otro personaje que he hecho es *La Beba Toloache*, una especie de maga adivinadora con título de economista de Harvard».

Esta medium es utilizada por el caricaturista para hablar de todo tipo de tópicos, incluso tan densos como la economía o incluso peor, la historia económica. «Cuando tengo que tratar temas de manera didáctica o cuando debo explicar un tema complejo, utilizo a la *Beba* como vehículo», asevera Barajas Durán. Por tanto, esta mezcla de hechicera con economista aparece aconsejando sobre malestares que indican los síntomas claros del neoliberalismo, como de enfermedades asociadas a los globalifóbicos o prediciendo efectos de acuerdos oscuros como el TLC. Su utilidad es tal que ha aparecido en distintas publicaciones de *El Figón*, como hilo conductor donde igualmente se sustentan las historias que se desarrollan al interior de ellas.

De la misma manera que algunos personajes se ajustan a la perfección para los propósitos del dibujante, existen otros personajes que ha creado a lo largo de su carrera, sólo para que cumplan con alguna función específica dentro de cierto trabajo y que de la misma forma desaparecen sin dejar huella. Ejemplo de ellos son: *Armando Lagrilla*, *La reportera Chayito* o el *Yuprie*. «En el sexenio de Miguel de la Madrid saqué un personaje llamado *Armando Lagrilla*, un político del PRI, que apostaba

para ver quién era el bueno en la sucesión presidencial. En ese momento tuvo buena acogida por parte de la gente».

La reportera Chayito, por su lado, surgió posteriormente como una periodista que recibía chayos (de ahí su nombre). «Tenía todo el léxico de los reporteros

Sobre grande, nota Chica.
Sobre Chica, nota grande



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Del pasado no necesito saber nada. Todos saben que la historia de México comienza el 17 de Diciembre de 1928. Antes de entonces todo era Cuauhtlan.
Y del presente tengo todos los datos necesarios a través de mi computadora personal.



chayoteros, sobre chico, nota grande; sobre grande, nota chica. Luego realicé uno para las tiras diarias. Era un junior, un yuppie del PRI, el Yuprie. Era de esta nueva generación de políticos, de grillos priistas con tendencias neoliberales, oportunistas, graduados en importantes escuelas con doctorados en el extranjero».

Rafael Barajas ha creado personajes que él considera menos reconocidos pero no por eso menos apreciados por su creador, como es el caso de *Pranganini*. «En *El Chamuco* hice otros pero creo que no fueron tan exitosos. Uno era una especie de caricatura del divino con su eterna víctima, un pobre ingenuo al que siempre tranzaba y al cual bauticé con el nombre de *Pranganini*». El dibujante describe al personaje como un virtuoso de la pobreza, pues según él, todo lo que hacía era para convertirse en pobre.

El caricaturista advierte lo complicado que resulta crear un personaje, pues debe contar con un perfil psicológico que lo identifique. «Pues sí me gusta hacer personajes, lo que pasa es que es difícil. Para que un personaje agarre, necesita ser un fiel retrato de la sociedad. Estos personajes los hacían sobre todo Abel Quezada, *Rius* y Gabriel Vargas. Es toda una veta más de la caricatura mexicana y de la historieta mexicana. Y obviamente de los historietistas que hacen caricatura política».

En muchos aspectos es necesaria la constante actualización para que los personajes se publiquen sin permitir que se anquilosen con respecto a su época.

«Uno decide usar a los personajes cuando son oportunos, por ejemplo, ahora que acabó toda esta lógica del *chayo*, la reportera *Chayito* no tiene las mismas posibilidades de salir a escena. El propio *Mike Goodness* y el *Cabo Chocorol* necesitan cambiar una serie de actitudes; es decir, sí los trabajaba de vez en cuando en *El Chamuco*, pero se fueron convirtiendo en personajes más vinculados al narcotráfico, a esta corrupción que gira alrededor del mundo de la droga».

La lógica es usar a los personajes como comodines dentro de una estructura hecha, con base en la sociedad a manera de espejo, jugando con la dualidad de mundos bizarros paralelos que en ocasiones se confunden entre sí. «Van con los tiempos, no puedo quedarme estancado en un judicial de la guerra sucia, cuando ésta ya cambió de tono o desapareció. Los personajes están ahí, como que los tengo archivados y cuando me sirven los saco».

Si los personajes ya determinados no son útiles para ilustrar ciertos sucesos relevantes, no hay complicación, en ese momento surge un proceso de creación en el que el dibujante conforma los cimientos de un nuevo personaje. «También saqué otro personaje cuando vino el Papa llamado *Ángel Prieto*, un cuate que trataba de ver al Papa y no podía. En semana santa, publiqué una tira con un personaje, *Chucho Macías*, a quien le decían el *Macías*». Básicamente éste fue emergente, pues le sirvió a Rafael para sacar adelante el cartón de toda una semana en la que por el lado noticioso no hubo mucha tela de dónde cortar. «Era una parodia de Jesucristo que me sirvió para hacer cinco días un cartón, cuando no





había tema (ríe). Eso es lo que normalmente uno hace, cuando ve que hay fechas en las que no va haber temas, pues te creas tus propios medios para sostener el trabajo durante algún tiempo. En fin, sigo creando personajes, pero no es fácil. Y ciertamente me parece que el ámbito de estos personajes son las tiras cómicas y las historietas».

Sin duda, los personajes que más llaman la atención son los que giran en torno a los políticos, quienes en opinión de Barajas son el pan de cada día. «Nuestros personajes favoritos son los del diario, pues no los hacemos nosotros, los nombra el presidente de la república y a veces hasta la gente vota



65

por ellos (ríe sarcástico). Personajes favoritos nuestros han sido Salinas, Zedillo, Fox y sus ministros, por ejemplo: Pedro Aspe, José Ángel Gurría, Guillermo Ortiz, este último era maravilloso, porque hasta venía precaricaturizado. Paco Gil, Jorge Castañeda, el actual secretario de Trabajo, Abascal. Por supuesto los banqueros fraudulentos como Lankenau, *El Divino* o Cabal Peniche, éstos son nuestros personajes».



Por sorprendente que parezca, Rafael considera a la caricatura como un género en muchos sentidos limitado. Afirma que con la caricatura de humor –la cual exige un tipo de dibujo exagerado y esquematizado– es difícil tratar temas serios o trágicos. «El sismo del 85 es muy complicado tocarlo con cartones de humor, es decir, son temas que exigen un tratamiento más circunspecto, que obligan de alguna manera a un dibujo más formal. Lo que yo he tratado de hacer es entender cómo funciona cada uno de estos mecanismos y cuáles son sus limitaciones para usarlos todos.

Asimismo, considera que el uso de toda la gama de herramientas que da la profesión, permite al caricaturista no estancarse. «Si de repente quieres usar a los personajes como lo hacen *Jis* y *Trino* o ese tipo de humor, pues lo haces. Hay posibilidades de hacerlo y a veces lo hacemos. En ocasiones trato de usarlos porque me parece que la situación política lo merece y a veces no».

Por otro lado, se corren algunos riesgos cuando el mensaje de los cartones no es claro para el público, puede mal interpretarse o considerarse una burla. Por ejemplo, la realidad retratada de las colonias marginales en que se ubica la *Beba* con su consultorio en alguna abandonada colonia, llegan a ser una analogía tan directa, que puede ser tomada como pitorreo de la situación que vive la comunidad. Al respecto *El Fisgón* comenta: «pues en general a mí nada me garantiza que la gente no se sienta ofendida por los cartones. Es decir, yo no tengo control sobre cómo lo vaya a tomar la gente, pero sí sobre cómo lo trato de manifestar y cuál es mi intención». Ésta es otra consideración que debe tenerse al realizar un cartón: «mi intención no es faltar al respeto de la gente, trato de dibujarla con mucho respeto. Cuando retomo esos dibujos trato de recordar que ése es un México que existe y está siendo afectado por esas políticas económicas. La inten-



ción es dibujar constantemente a ese grupo de ciudadanos que Gil Díaz no ve, pensando en Roberto Hernández, en Carlos Slim, Alfredo Harp. No se piensa en Juan Pérez que se está muriendo de hambre en los Chimalhuacanes. La intención es precisamente recordar que ése es un México que existe, posiblemente mayoritario. Es el México que está afectado por estos políticos, por eso para mí es una forma de contraste: el México de los hiper-ricos con el México de pobres, tan cruel».

Acerca de sus analogías dice: «si alguien se siente ofendido, que me disculpe, ciertamente mi intención no es ofenderlo, es ofender a los que lo tienen así. Básicamente lo que trato es denunciar que esto existe y declarar que hay una serie de políticos que los mantienen así, no se trata de ningún modo de injuriarlos, para nada».

En cuanto a la hechura de un cartón, el caricaturista remarca la importancia del trabajo profundo con todo un proceso de análisis previo que lo respalde. «Hacer un cartón mal hecho puede ser muy rápido, te lo hago ahorita en 5 minutos, pero realizar una cosa publicable es complicado. Porque la caricatura política implica tener, en primer lugar, una visión de lo que es y hacia dónde va el país. Tienes que entender dentro de este panorama, dónde se enmarca la noticia que quieres trabajar y qué es lo importante en el momento en que sucede. Básicamente en todos estos procesos hay un trabajo de síntesis que entra en el ámbito periodístico». Esta labor es la que lleva, según el dibujante, mayor dificultad, pues se deben conjuntar todos elementos para que el lector al día siguiente los entienda.

Tal vez después de la *Beba Toloache* una de las creaciones más conocidas del dibujante es el *Charro Machorro*. «Es un homenaje al *Charro Matías* de Abel Quezada,



es una especie de arquetipo del mexicano». Basado en la idea de que México es un país con muchos arquetipos, *El Fisgón* trae a escena a un tipo *luchón* con muchas ganas de salir adelan-



te, pero que no sabe cómo y es siempre abusado por la gente que lo rodea (en su mayoría, autoridades o consejeros espirituales). «Todavía, si tú vas a Europa, cuando dibujan a un mexicano lo dibujan con su sombrero charro y todo eso. Obviamente esto no es así, no vamos así por la calle. Sin embargo, los mariachis sí son un tipo de sub-empleados muy especial que tenemos en México y en abundancia. Si tú vas por Garibaldi se te avientan al coche. Entonces me pareció que se encerraban en el charro o mariachi desempleado una serie de elementos clásicos de lo que es la nacionalidad mexicana de hoy en día. Por eso este es el *Charro Machorro*».

Al mismo tiempo su creador considera que sirve para representar al México de subempleados o de pacotilla que se intenta disfrazar. «Tiene todas las taras o cargas de los sub-empleados, es víctima de la propaganda en la televisión». *El Charro*, describe su autor, ha estado vinculado durante mucho tiempo al PRI, «luego estuvo con Fox y obviamente creía que Paco Stanley era un buen hombre y que *Mayito* era una víctima de Samuel del Villar, es decir, encaja en este sector del arquetipo del desempleado en todo sentido».

Lo cataloga, en términos marxistas, como un tipo entre el proletariado y el lumpen-proletariado, «un hombre en perpetua crisis que de repente le cae el veinte y entiende que le están robando con el Fobaproa que al principio puede apoyar, y luego se da cuenta que le están robando, entonces sí se molesta, a este sector pertenece el *Charro Machorro*».

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Surge la duda entonces ¿es marginal? «Bueno todo depende cómo uses el término marginal. Marginal para mí es lo que está al margen de la economía, ahora de que es mayoritario, es mayoritario, no está incluido en el gran aparato económico globalizador impulsado por Salinas, Zedillo y Fox. Es un marginado de ese aparato, y pese a ello forma parte de él. Es como una interpretación clasemediera de lo que es el México profundo. Él quiere sentirse mexicano, quiere encarnar todas las operaciones del momento y al mismo tiempo es un tipo muy desprotegido. Es decir, como *el Charro*, hay una legión de todos los pobres que votaron por Fox y por el PRI durante tantos años. Él está tan fregado, pero tan fregado, que para sobrevivir tienen que encontrarle simpatía a sus opresores y por eso se identifica con ellos. Ése es el *Charro Machorro*, y la *Beba Toloache* es como su conciencia crítica».

Al lado de la adivina y el subempleado, figura un actor importante, el perro *Rumor*. «Es *vox populi*, es la sabiduría del pueblo que se expresa a través de rumores porque no tiene un foro, y a fin de cuentas es alguien que representa las

ideas de la gente que no es oída, pero dice cosas reales». Para Barajas es trascendental porque considera que mucha de la información que hace a México girar es precisamente la que no aparece en los periódicos, pero que la gente rumora. Entonces el perro *Rumor* es eso, es la voz de los rumores.

Pero así como es importante representar al subempleado y a la *vox populi*, es significativo hablar de su entorno, de sus relaciones afectivas desarrolladas en medio de la carencia, de ahí que surja la *Güera*



Francisco Velez



Clairol. «Es la pareja ideal del charro, ella representa la parte femenina de lo que Fox llamaría el círculo verde, que representa según él, la esperanza».

Conforme se han venido dando los acontecimientos, Rafael sostiene la tesis de que Fox ubica al *Charro Machorro* y a *La Güera Clairol* dentro de su círculo verde. Al mismo tiempo los distingue del círculo rojo o el sector crítico de la sociedad. «Fox dice que es un círculo muy pequeño, entonces le pide al círculo verde que lo aisle (mexicanos ingenuos). Todos estos son términos que inventaron los políticos gringos de derecha en tiempos de Nixon». De la misma forma que unos personajes para *Rius* eran piezas fundamentales para el desarrollo de su labor, para Rafael Barajas existen otros igual de trascendentales.

«Hay unos que me sirven para hacer muchas cosas, como la *Beba Toloache* que tiene un poco el papel que tenían *Calzonsin* y el *Profe*, en las tiras de *Rius*. Eran pues la conciencia crítica de toda la gente, eso es ahora la *Beba*, pero ya no vive en un pueblo como *San Garabato Cucuchán*, sino vive en una zona marginada de la ciudad de México.

Es una estructura tan clara como la tenían los pueblos, con un presidente municipal, un grupo empresarial que estaba encarnado por don Iturbide, los burócratas que estaban afiliados al PRI aunque estaban a disgusto, *Don Lucas Lucatero*, señor de la farmacia, que también era el medio rebelde del pueblo, el poeta del pueblo, los policías que eran el *Lechuzo* y el *Arcénico*.

Todos conforman una estructura tan clara como la del México sub-urbano con sus personajes inmersos en él, tratando de sobrevivir». Por lo tanto, *El Figón* concluye que cada personaje, cada nueva creación, se uniforma y no es un simple arquetipo, es más bien un ente aislado con personalidad propia.



Cada uno de estos entes se adapta a la realidad actual y se halla en consonancia con lo expresado por Jorge Moch, quien dice: «que hablen esas sabias e insolentes criaturas tuyas ... nos arrancan una carcajada con su conmovedora rebeldía o nos hacen reír socarronamente cómplices de su perversidad (divierten y horrorizan por igual)».

Una cosa son los periódicos y otra la producción de libros. Las otras monerías de un monero

Algo que caracteriza a la gente creativa es su habilidad para incursionar en distintos ámbitos. En este caso, Rafael Barajas ha logrado hacer lo propio al realizarse no sólo como crítico, sino que ha llegado a un punto cercano al arte. Así tenemos que sin ostentar el título, Barajas ha logrado dominar todos los aspectos que engloba la profesión de diseñador gráfico. Desde la creación de collage, pasando por la ilustración de historias fantásticas en cuentos, hasta su incursión dentro de la historia de la caricatura mexicana, la producción y edición de libros que le han valido reconocimientos del propio sistema al cual ha atacado. Un ejemplo es el Premio Nacional de Periodismo a su trayectoria o el Manuel Buendía de Periodismo Joven.

Aunque el crítico no los ha recibido sin antes hacer un análisis concienzudo de su verdadero valor: «Los premios no dicen nada, son muy aleatorios, aun en los premios más reconocidos como el Nóbel, se han cometido grandes omisiones. De entrada los tres grandes renovadores de la literatura moderna no están ahí: Joyce, Kafka y Marcel Proust. Aquí en México, el Premio Nacional de Caricatura, antes de que me lo dieran lo obtuvo gente que no es buen caricaturista. Son colegas que tú dices: 'híjole cómo se lo fueron a dar a este cuate'. Un premio



estrictamente vale lo que vale el premiado. A final de cuentas sólo sirven en ocasiones para celebrar a gente que de repente vale la pena ser celebrada, no valen más que eso».

Asimismo, plantea la razón por la cual accedió a recibir un galardón otorgado por el sistema: «En mi caso acepté el Premio Nacional de Periodismo por varias razones, la central es que me di cuenta que en el intercambio yo perdía menos que Zedillo. Significaba que después de 20 años de estar chingue y chingue con mis caricaturas, que según ellos no valían nada, las aceptaban demostrando lo contrario. Me pareció que los debilitaba más a ellos y lo acepté».



lento de Rafael ha he-
Su primera incursión
Recortajes en
cinto La Casa del

XIPE
TOTECA
NUMERO 1000
EL FIGÓN
GALERIA PECANINS
MEXICO DE LOS ESTADOS UNIDOS
CALLE DE LA UNIÓN 1000, MEXICO DF
C.P. 06700 TEL. 552 4111 FAX 552 5017

Además reconoce que el no haber aceptado el premio, hubiera sido un acto de soberbia, pues maestros como Naranjo o *Rius* lo habían hecho antes que él.

Lejos de los premios y en un lugar muy especial se encuentran los collages como otra de las áreas artísticas en la que el tacho acto de presencia.

fue con la exposición 1991, teniendo como regalo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Él afirma que incursionó de lleno en esta técnica gracias a un ofrecimiento que le hizo alguien muy cercano. «Mi hermana Margarita, que está en Alemania, me hizo una invitación a montar una exposición. Básicamente la muestra se basó en *Xipe-Totec*, la leyenda de *Nuestro Señor el Desollado*, aplicado al carácter salvaje del neoliberalismo».

En dicho trabajo, Rafael hace una analogía en la que se compara el rito sangriento elaborado por los nahuales y diversificado por casi toda Mesoamérica a *Xipe-Totec* –conocido también como *Tlatauhqui Tezcatlipoca, el espejo humeante* o *Youallauan, el bebedor nocturno*– con las actuales condiciones de neoliberalismo salvaje y libre comercio, «que favorecen a sectores muy selectos de la población y empobrecen y explotan casi hasta el *descarnamiento* a amplias porciones de pobres», asegura el caricaturista. La leyenda cuenta que por aquellos días se inmolaba al dios viviente ofreciéndole las pieles de cautivos las cuales eran vestidas por los sacerdotes, para después pasarlas a los *xixipeme* (enfermos y pobres) quienes con ellas perseguían a la gente en busca de prebendas; mito que es utilizado por *El Fisgón* de manera ingeniosa para hacer una cáustica crítica al neoliberalismo.

Fue el propio Barajas quien explicó lo anterior hace algunos años a Merry Mac Masters en una extensa nota para la sección *Cultura* de *La Jornada* del 28 de septiembre de 1999. «Advertí que todo el proyecto neoliberal se estaba cumpliendo como si fuera un ritual. Había un método, un procedimiento ejercido por señores y una actitud en la que las personas no importaban, ni el sufrimiento humano. Desde finales del sexenio de López Portillo, sobre todo desde el de la Madrid, se habla del sacrificio de la población. Parece ser que es un sacrificio ritual larguísimo y el más largo es precisamente el del despellejamiento. También es el más violento. Lo curioso es que este acto se realiza contra 80 millones de mexicanos».

Y continúa describiendo a sus obras como poco ortodoxas: «Son como un paso anterior a las calaveras de Posadas. Es decir, las calaveras de Posadas ya son los muertos descarnados que reviven y estos son los señores que se están descarnando y a los que se están matando».

Básicamente la exposición constó de 22 piezas elaboradas con técnicas mixtas (acrílicos y collages) con base en fotolitografías, papiers peints et collés, papiers trouvés y toques de pasteles de óleo, miden 65 centímetros de ancho por otros 50 de alto excepto en dos que miden 240X120 y 120X240 centímetros. La muestra ha estado en Europa en la Galería Olga Benario de Berlín en 1997 y en la Capilla Ecuménica de la Universidad J.W. Goethe de Francfort del Meno un año más tarde. En la ciudad de México, en 1999, en la Galería Pecanins, además de ser expuesta también en escaparates como el Museo de Arte Moderno de Oaxaca, el Museo del Chopo o El Faro de Oriente por señalar algunos.

Pero es en la entrevista con Mac Masters, que el propio artista hizo alusión a su obra y los materiales que empleó: «Técnicamente son mezclas de collages con base en fotolitografías de disecciones anatómicas de un libro estadounidense (encontrado en la Lagunilla). Son fotografías reales de cadáveres pasadas en litografía, están recortadas, agregué papeles que pinté, también papeles estampados y otro tipo de materiales para tratar de dar una visión muy general de lo que es este país».

En la charla aclara quiénes fueron sus principales inspiradores: «Hay desde cuadros que son homenajes a Brueghel, con la historia del *Triunfo de la muerte*; otros están inspirados en la obra del fotógrafo Joel Peter Witkin o en los collages de Hannah Hoch».



Sin duda, cualquiera puede imaginar la importancia de realizar un trabajo de tan buena hechura y de esa talla, que es comparado con grandes collagistas como lo aseveró Raquel Tibol en su artículo «Andrés Nagel y Rafael Barajas: La fuerza del humor», en el semanario *Proceso*: «Barajas debuta con ansiedad y timidez, mientras que Nagel responde con algo de desencanto y otro poco de soberbia a sus grandes éxitos en España y a los empeños del galerista José María Tasende por ubicarlo en rango de internacional». Asimismo, la crítica Tibol diferencia: «*El Fisgón*, por sus once años como caricaturista recorta siluetas en papeles de colores o coloreados por él, sin imitar los papiers collés de la vejez de Henri Matisse compone escenas jocosas de extravagante dinamismo».

A pesar de lo anterior y de lo que cualquiera opine, Barajas como es al parecer su costumbre, lo desdeña y sólo se cataloga como un incipiente aprendiz en estas labores.

Rafael Barajas también de forma muy destacada ha ilustrado cuentos para niños en una colección del Fondo de Cultura Económica, entre los que se hallan: *A golpe de calcetín*, *Buscalacrane*s y *Amadís de anis...* *Amadís de Codornís*, escritos por Francisco Hinojosa e *Historia medio al revés*,

de la cuentista Ana María Machado. *El Fisgón* admite que le trajo mucha satisfacción esta incursión en la ilustración de historias fantásticas. Incluso alguna vez con el entusiasmo que lo caracteriza se aventuró a editar algunos libros bajo su propio sello. «Ante tenía una editorial que se llamaba *A Cuenta Gotas* era totalmente casera, con tirajes de 25 ejemplares» (ría sin menoscabo alguno).



Fisgón: Ivonne Valenzuela



Otro ámbito en que incursionó de manera un tanto indirecta, fue en un documental producido por la UNAM. «Este video de hecho me lo propuso Armando Casas, que es el director de *Un mundo raro*».

Armando Casas, ahora director de cine que alguna vez quiso ser monero es alguien muy especial para Rafael, «Me parece un tipo muy padre, interesante y con muchas inquietudes. Entre ellas tenía el interés personal, desde hace tiempo, de hacer la historia de la caricatura mexicana y cuando vio mi libro dijo: 'vamos a hacer de una vez esta parte'. El video básicamente trata de la primera parte del libro, todo lo que es la caricatura mexicana que va desde la Independencia hasta la era de Juárez. El guión es de él y de un cuate llamado Flavio González».

Aunque en la realización del documento en video Rafael funge únicamente como interlocutor, se muestra complacido por el resultado obtenido. «Me parece que está muy bien hecho el guión y bien realizada la filmación, cosa que les agradezco mucho. Las animaciones ganaron un premio, están muy bien hechas. La verdad a mí sí se me hizo padre que hicieran un video de esta investigación».

Pero el creativo Rafael no pudo quedarse sólo en eso y también ha realizado pequeñas animaciones que él mismo explica: «Hice dos cortitos de animación comercial, sobre el consumo de leche en polvo, para *Liconsá*. Están muy inspirados en los cortos de la *Warner Brothers* porque es lo que a mí más me gusta, las animaciones y los dibujos animados me encantan, están muy divertidos, creo que funcionan bien y se ven bien. Los hice junto con un cuate muy bueno que se llama Emilio Watanabe».

No obstante, cabría hacer una acotación en este punto en cuanto a la sarta de monerías que ha hecho *El Fisgón*, pues todas ellas parecieran estar más dirigidas a los pensamientos teóricos y poco encaminadas a la praxis. Una vez más, el

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



monero nos sorprende al manifestar su participación activa dentro de movimientos sociales. Un ejemplo claro es el grupo denominado *Resistencia Eléctrica*, del que Rafael cuenta: «Fue una brigada de pintores que se organizó en el 88 a partir del fraude electoral que había hecho Salinas en contra de Cárdenas. En protesta de la mala cobertura informativa que estaba haciendo, sobre todo Televisa. Hicimos una pinta en una barda que está enfrente de Televisa Chapultepec, protegidos por un grupo de la Asamblea de Barrios».

De esta forma, esa primera pinta en la barda del Instituto Revolución sería el comienzo de una serie de pinturas callejeras bajo la bandera siempre de las causas sociales. «Después hicimos otras pintas en la colonia Pensil, en la Cámara de Diputados y la última fue en Cuernavaca, por eso del Casino de la Selva. La mayoría de los integrantes eran pintores como: Marco Límenes, Gabriel Macotela, Manuel Marín, Carlos Aguirre o los 4 hermanos Castro Leñero: José, Miguel, Alberto y Francisco».

En algún tiempo Rafael también dio clases en la UNAM y participó en talleres de caricatura. «Impartí algunos cursos en la Quinta Colorada y en la Casa del Reloj de Polanco sobre caricatura política». En este mismo fue donde Helguera y otros fungieron como sus alumnos en un taller titulado *The mono sapiens*. De igual forma, Rafael recuerda: «también di clases de dibujo en la Preparatoria 2 y de *Historia del Arte e Historia de la Arquitectura* en esa facultad de Ciudad Universitaria». Respecto a las obras publicadas por el dibujante (la labor más reconocida y extensa en su calidad de crítico social) se puede decir que son siete, editadas por *Grijalbo*, entre las que figuran: *Cruentos policiacos*; tres sobre temas políticos titulados: *El sexenio me da risa*; *El sexenio ya no me da risa* y *El sexenio me da pena*; además de otras tres relacionados con temas económicos bajo los títulos

de: *Me lleva el TLC; Cómo sobrevivir al neoliberalismo sin dejar de ser mexicano* y más recientemente *Hacia un despiorre global de excelencia y calidad*, texto hasta hace poco presentado en *La Feria Metropolitana de la Ciudad de México*.

Una publicación más, editada por el Fondo de Cultura Económica; titulada *Un país de caricatura. La historia de la caricatura en México del siglo XIX*, así como dos en las cuales se involucró debido a dos peticiones expresas.

«Es chistoso porque después de que saqué el libro de la historia de la caricatura, y me pidieron dos textos, podría decirlo serios, sobre la historia del arte en México. Uno me lo pidió Juan Villoro, sobre la imagen del caudillo revolucionario a lo largo del siglo XX y el segundo me lo pidió Enrique Flores Cano, sobre la imagen del mexicano en el siglo XIX es un texto serio, erudito, con muchas citas de pie de página, muy ambicioso, de investigador. Eso también me divierte porque es un trabajo como de detective».

El primer texto de crítica social que publicó *El Fisgón* fue *Me lleva el TLC*: «Muchas de las cosas que vaticiné en este libro ilustrado con cartones se cumplieron, otras aún no. La mayoría de las veces me quedé corto en las predicciones, la realidad fue mucho peor». El autor explica que en esta obra lo que trató de hacer fue difundir ante los sectores más grandes de la sociedad su propia interpretación de cuáles eran las consecuencias del Tratado de Libre Comercio. «Nunca pensé llegar a las grandes masas, pero pienso que si tú le das a la gente instrumentos de análisis, va teniendo un efecto de bola de nieve. Entonces muchas de estas personas acaban recibiendo estas argumentaciones y haciéndolas suyas».



Ilustración: Cristóbal



Barajas Durán, afirma que a este libro le convendría una reactualización. «Hay una serie de datos planteados en el libro que aparecen como prevenciones o como pronósticos. Muchos de esos pronósticos ya se cumplieron, algunos no, que son los menos». Por eso Rafael plantea que se debe explicar esto, porque lo que pasó fue peor de lo que se predijo.

Por su parte, el libro *Cómo sobrevivir al neoliberalismo* fincó las bases para exponer el porqué de su posición ante la aplicación de prácticas neoliberales en México a partir de Miguel de la Madrid. El tema es bien estudiado desde sus orígenes en el Liberalismo inglés de David Ricardo. Además de que la temática es abordada por su autor con mucha fluidez, obviamente por medio de uno de sus personajes más útiles: La Beba Toloache. «Para

nosotros estos libros son un re-
cuento razonado. Mucha gen-
mos demasiado
parece que en
donde no se
el que la gente
mal politizada, ser
es un gusto».

De hecho el pro-
conoce la dificultad para
plejo mundo de términos
muy complicado y no sé si
se logra
pio Barajas re-
explicar el com-
económicos. «Es
porque de repente
ves los números y dices: cómo chingados explico qué es la recesión, cómo explico qué es el Fobaproa. No es nada más que entraron los ladrones al banco y se robaron la lana, es una situación muy complicada, son contubernios con el go-



Francisco Flores Vidales

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

bierno, maniobras legales complejas, maniobras financieras muy arriesgadas. Es complicado tratar de explicar todo eso; sin embargo, creo que son cosas que hay que explicar porque nos afectan diariamente. Por eso es el esfuerzo de sacar los libros».

Igualmente, como parte de esta saga de libros sobre economía, surge el complemento de los dos anteriores titulado por Rafael Barajas como: *Hacia un despijorre global de excelencia y calidad*. Al respecto el caricaturista comenta: «El libro de la globalización viene a complementar la idea del neoliberalismo, el libro de neoliberalismo básicamente analiza el neoliberalismo como una ideología y el libro de la globalización entiende al neoliberalismo como una ideología de clase y como el discurso de un proyecto imperial; esa es la diferencia».

EL SEXENIO ME DA PENA

Episodio de
CARLES MONSIVALS

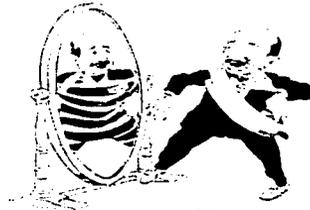


EL FIGÓN, HELGUERA
Y HERNÁNDEZ

grjalbo

EL SEXENIO YA NO ME DA RISA

LA TRAGICOMEDIAS DEL SALINATO



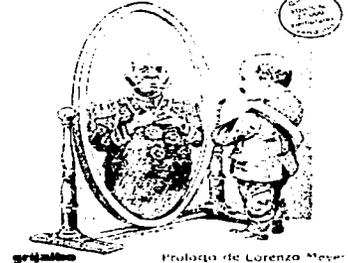
grjalbo

EL FIGÓN
Y
HELGUERA

EL SEXENIO ME DA RISA

LA HISTORIETA NO OFICIAL

EL FIGÓN
Y
HELGUERA



grjalbo

Prólogo de Lorenzo Meyer

De manera paralela a la revista *El Chahuistle*, su segunda publicación, *El sexenio me da risa*, forma parte de las publicaciones para impugnar al

gobierno de Carlos Salinas. «Es un recuento de todos los cartones no publicados a lo largo de su sexenio. No es que en los periódicos nos calláramos la boca y no

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



diéramos nuestra opinión. Lo que pasa es que no podíamos ser lo suficientemente agresivos con la figura presidencial ni el ejército. Había una serie de cosas que tenías que tocar con circunloquios, dando vueltas, en fin».

Las dos publicaciones posteriores *El sexenio ya no me da risa* y *El sexenio me da pena*, continúan con la trilogía y son considerados por su autor un apéndice del primero, retomando el final del gobierno de Salinas y el comienzo de Ernesto Zedillo. «Estos libros de política son como ensayos largos sobre temas que nos atañen y me han servido para poner en contexto lo que estoy haciendo cada día. O sea, uso los cartones diarios para armarlos, pero al mismo tiempo me sirven para concluir que el neoliberalismo es la fachada de un proyecto colonial». Rafael Barajas se muestra orgulloso ante sus cuatro primeras obras pero plantea la necesidad de actualizarlas para que se ajusten a las condiciones actuales.

Sin duda, cada libro contiene información valiosa y tiene su propio valor, pero tal vez su obra maestra (hasta el momento) por su investigación y por la minuciosidad con que es abordado un tema tan extenso, es su libro *Un país de caricatura. La historia de la caricatura del siglo XIX*. Muestra de ello es que ha gozado de gran reconocimiento por parte de sus compañeros de oficio, como Antonio Helguera, quien opina: «es un libro muy interesante que toca algo que nadie había tomado en cuenta sobre el tratamiento que hacían los caricaturistas de aquel tiempo a los hechos que ocurrían».

Finalmente, lo que ha hecho el dibujante en el ámbito social es lo que alguna vez Doré, famoso ilustrador francés de mediados del siglo XIX, dijo: «J'illustrerai tout!» o lo que es lo mismo «Lo ilustraré todo».



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

59



Francisco Velázquez

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MENTADAS DE PROGENITORA Y OTRAS MUESTRAS DE AFECTO

Por pensar que la caricatura puede dar soluciones, están traumatizados caricaturistas como Rius...

Naranjo

En los anales del cartón político la senda trazada por los caricaturistas mexicanos ha marcado la latinoamericana. Más aún la influencia del periodista o del crítico social coincidió con la autonomía del territorio mexicano, como lo dijo alguna vez Rafael en las llamadas *Charlas de Coyoacán*: «La historia del periodismo mexicano y en especial la de la caricatura, está muy vinculada con el nacimiento y el desarrollo de la nación misma». Incluso aseveró que un ochenta por ciento de los liberales del siglo XIX fueron periodistas. «Cada vez que subían los liberales al poder, se abrían periódicos diversos; cuando llegaban al poder conservadores, cerraban periódicos y se reforzaba el poder de la Iglesia».

Por ello, el trabajo de los maestros de la caricatura desde principios de los años 20 con la tradición revolucionaria de la caricatura de batalla o el logro de apertura de los medios, que legaron en los años 60 y 70 sus propios maestros, constituyen por sí solos hallazgos fundamentales no sólo para nuestro personaje, sino también para el destino de este género en el transcurso de la historia.

El Fisgón deja en claro que la suya es la escuela que han dejado otros caricaturistas de México, de quienes afirma, ha retomado mucho. «La escuela mexicana: Rius, Helio Flores, Naranjo, Abel Quezada son nuestros modelos en muchos sentidos». También acepta que algunos extranjeros lo han influenciado como: Roland Topor, rumano radicado en Francia; Jean Paul Sartre o

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Ravstseptman. «Todas estas personas influenciaron a varias generaciones de moneros», asegura el crítico socio-político.

Rafael tiene su muy particular opinión de todos los maestros de la caricatura mexicana, por ejemplo de Rius refiere: «Es una especie de maestro no nada más mío sino de generaciones de mexicanos y a los maestros siempre se les tiene cariño».

De Abel Quezada tiene una depurada admiración. «Era un tipo extraordinariamente inteligente porque su trabajo está justo en el filo de ser muy agudo. Era alguien respetado por el *status quo*, por los presidentes, ministros y políticos de la época, quienes lo veían, de hecho, como parte del sistema, mientras que los lectores lo catalogaban como un gran crítico del sistema. Era como el crítico que muchos sistemas quisieran tener; tenía prestigio, crédito, era agudo, profundo, inteligente, por lo que su trabajo se leía de muchas maneras. Entonces fue un hombre muy importante en su momento, ayudó a liberar y ampliar el margen de lo que se podía decir en México y lo hizo quedando bien con el gobierno, cosa que parece increíble».

Por raro que parezca, de uno de sus maestros, Magú, tiene una opinión que ha ido cambiando con el tiempo. «El de Magú es un caso especial, me parece también un tipo inteligente el cual tuvo una época brillante; todo el trabajo que hizo en *Unomásuno* es espléndido y la primera época de *La Jornada* es buenísima. Me parece que es un tipo que se desencantó con la caída del socialismo. Se cuestionó cosas importantes pero que llegó a una conclusión entre escéptica y cínica, que es la idea de que nada vale la pena, de que todo está mal. Las cosas son así porque aunque tú no puedas estar de acuerdo con el régimen castrista, creo que es claro que no puedes de ninguna manera asumir actitudes pragmáti-

cas como la de votar por Vicente Fox puesto que encarnan un proyecto económico sumamente violento y cruel. Además creo que si bien yo tampoco simpatizo con los políticos en general, habrá uno o dos políticos que me caigan bien que creo que son gente honesta; el resto me parecen horriblosos».

Del maestro Fontanarosa se muestra complacido. «Me parece un tipo espléndido, es básicamente un humorista que no cree en la capacidad didáctica de los monitos y ahí sí me parece que se equivoca, incluso sus monitos tienen una gran capacidad didáctica, explican muchas cosas de lo que pasa».

Es interesante cómo este caricaturista cataloga a sus homólogos de derecha. «Pues en México no ha habido muchos caricaturistas con esta posición. Lo que ha habido, son caricaturistas corrompidos o chayoteros. Esos no me merecen respeto alguno. Son los caricaturistas que hacen caricaturas por encargo, que vivían de la propaganda oficial».

Al cuestionarlo sobre el trabajo de Paco Calderón, conocido monero del diario *Reforma*, Rafael puntualiza: «él honestamente defiende las posiciones neoliberales, y ha estado cerca del panismo. Hizo parte de la propaganda de Manuel Clouthier, apoyó abiertamente a Fox en varios cartones durante y después de la campaña. Es un tipo honesto, me parece horrible lo que piensa, pero lo respeto. Creo que las cosas deben ser así. Su forma de ver las cosas me parece inaceptable, pero creo que es honesto».

Rafael considera a Calderón como un liberal puro. «Es una persona que está a favor de todas las libertades, de la libertad personal, de la libertad política, de la





libertad económica. No obstante, como suele ocurrir con todos los liberales, con el asunto de la libertad económica, que al final de cuentas viene a ser el proyecto de libre cambio o neoliberal, terminan defendiendo causas que a mí me parecen inaceptables, por ejemplo, la privatización de teléfonos, del sector eléctrico, en fin son cosas con lo que no estoy de acuerdo. Se puede resumir en esto: no me parece respetable lo que piensan pero respeto que piensen así».

Ahora bien, *El Fisgón* se muestra orgulloso de sus alumnos más sobresalientes Helguera y José Hernández. «Tengo buena imagen de colegas míos, gente como Antonio Helguera o como José Hernández que me parecen tipos de primera, espléndidos dibujantes, buenos humoristas, analistas políticos muy finos».

Después de conocer el sentir de *El Fisgón* acerca de algunos colegas, toca el turno de tres allegados suyos, para que expresen sus observaciones sobre él, esperando de antemano, salga bien librado.

El Fisgón para Rius

Para Rafael Barajas Durán los amigos se pueden perder para siempre si se desgastan los lazos conductores que los unen, por eso es que considera importantísimo el fomentar las buenas relaciones dándoles el valor necesario. «*Rius* merece mi mejor opinión, es una gente absolutamente espléndida, un hombre bueno, inte-



ligente, un tipo trabajador, bien intencionado, es un tipo que le ha dedicado la mayor parte de su trabajo a enseñar». Debido a lo anterior fue necesario acudir a esas amistades y descubrir qué ha dejado en ellos su relación con *El Fisgón*.

Después de la presentación del libro *Hacia un despiporre global de excelencia y calidad*, durante la Feria del Libro Metropolitano que tuvo lugar en el Word Trade Center, hubo la oportunidad de charlar brevemente con el ya mítico *Rius*, al ser interceptado en el estacionamiento de dicho inmueble. La duda principal:

—¿Qué opinión le merece Rafael Barajas Durán?—

«Pues *El Fis* (como lo llama de cariño) es uno de mis discípulos más aventajados (ríe sarcásticamente). Aunque él se considera un seguidor mío, ha elaborado un estilo muy personal con mucho éxito. Es de los caricaturistas más preparados en México y uno de los que se ha hecho más popular, algo difícil en México, pues la gente es muy especial con sus preferencias. Pero me consta porque he visto cartones de *El Fisgón* en muchas partes pegados en la pared, eso es una gran satisfacción para un caricaturista».

«Como persona deja mucho que desear» (bromea al tiempo que ríe) entre miradas de complicidad. Se pone serio y dice: «Considero al *Fis* como uno de mis mejores amigos y mira que soy muy selectivo para tener amigos realmente. *El Fis* se ha portado muy bien conmigo como ser humano, no le tengo ningún rencor», asegura don Eduardo, sin oportunidad de contener la carcajada en complicidad de Rafael.

Por un momento el maestro afirma que fue el propio Rafael quien lo escogió a él, como su amigo, al tiempo que bromea acerca del apenado Rafael quien al escuchar su nombre sube al auto. «En esta profesión todos los caricaturistas nos consideramos como una familia, pero como en todas las familias siempre hay

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



toda clase de gente; aun así, *El Fis* es uno de mis discípulos del que me siento más orgulloso», dejando en claro, entre risas *Rius*, su orgullo y estima para con *El Fisgón*. Sin duda alguna las muestras de aprecio fueron muchas, pero cortos los segundos para seguir charlando.

Helguera. Uno de los primeros alumnos

El diálogo con Antonio Helguera acerca de lo que piensa del amigo, el alumno, el maestro o simplemente de *El Fisgón*, permite, como si fuese un hilo que entrelaza la concepción formada a través de las charlas de Rafael Barajas, hilvanar un todo que se presente como el resultado de asomarse a su vida. En el caso de Antonio esto se cumplió a la perfección; incluso enumeró uno a uno, detalles apuntados por el propio Rafael como si hubiesen estado presentes en esas entrevistas, lo que confirma su veracidad.

Helguera, quien estudió en *La Esmeralda* el oficio de grabador y fue en algún tiempo caricaturista de *El Día*, para tiempo después convertirse en un reconocido monero de *La Jornada* y colaborador de *Milenio Semanal*, habla de su primera experiencia al conocer a Rafael Barajas, allá por 1983, en un taller de grabado organizado por Sergio Arau (en ese entonces colaborador del suplemento *Másomenos* del *Unomásuno*). «Su casa estaba en Las Águilas. Tenía un taller particular donde se hacían grabaditos y los vendía una tía de Sergio en la Zona Rosa, que seguramente compraban muchos gringos. Ahí se reunieron un día Manuel Ahumada, *El Fisgón* y Rocha», recuerda Helguera. En el taller, Antonio recibió lo que sería su primer clase sobre caricatura, de la que afirma fue la única a la que puso atención en su vida escolar.



Esas clases que tuvieron como maestro a Rafael, hicieron coincidir a dos futuros amigos. «Llevo una buena y larga amistad con él –reconoce firmemente Helguera– es un hombre con mucha cultura e inteligencia. Es raro, porque es un estudioso de la historia de la caricatura, algo poco común entre nosotros los caricaturistas. Es muy estudioso y puntilloso de este oficio. Recuerdo que en su taller él tenía conocimiento de caricatura de todo el mundo, con una colección de diapositivas impresionante. No sólo eso, es un estudioso de los mecanismos psicológicos del humor de todo el rollo freudiano». Asegura que es una máquina de hacer chistes, cosa por la que lo admira; «además son chistes buenos y que te hacen reír, sí tú has estado con él más de diez minutos ya te habrá hecho reír».

Asimismo, Antonio admira ciertas características de Rafael, definiéndolo como un individuo inteligente, marcado por la claridad de sus concepciones en los diferentes ámbitos de la vida. «Durante muchas tardes trabajamos juntos en el periódico y nos consultamos ideas. De pronto él me comunicaba tres ideas, cuando yo no tenía ninguna. Es así, es un tipo extremadamente ágil, con una posición perfectamente clara y bien definida. Tiene sus principios y los defiende a cabalidad. Todo ese bagaje ideológico está basado en una cultura grande. Es un tipo que ha leído mucho, que ha reflexionado mucho; un hombre con una visión clara de las cosas, y de ahí la agudeza de sus cartones. Tiene una visión crítica bien aceptada de las cosas que suceden en México y en el mundo en general».

Sin chistar un momento, Antonio Helguera considera que las cualidades de *El Figón* han permeado su labor por el hecho de ser su alumno, sin embargo, considera que no ha heredado todas esas virtudes. «Ya quisiera haber heredado un poco de ese ingenio, de ese humor tan ágil que tiene. A mí el humor es algo que me cuesta trabajo. Yo no me voy a poner a hacer chistes ahora contigo, no se

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



me da, a la hora de trabajar es cuando tengo que concentrarme para hacerlos. Me tomo un café, reflexiono y me concentro un rato, hasta que se me ocurre una idea, y muchas veces esa idea no es tan graciosa. Por ello, es la parte que más me hubiera gustado aprender de él, pero en fin, cada cual tiene sus limitaciones».

A pesar de no haber retomado esos aspectos, pudo adquirir algunos que no son meramente de forma sino de fondo. «Lo que más aprendí de él fue la manera de enfocar políticamente las cosas, él a mí me politizó. Cuando caí en sus manos tenía ciertas ideas, a su lado las consolidé y son las que ahora me acompañan».

Otro aspecto valioso que legó Rafael a su alumno fue el de brindarle las herramientas necesarias para desarrollar un criterio en el cual se da la expresión que forma un cartón político. «Yo empecé a ir al taller que daba él, a los 18 años y después entré a trabajar a *La Jornada* todos los días cuando tenía 19 ó 20 años. Fue un aprendizaje intensivo, creo que es de él una frase que dice: 'la caricatura es como los viejos oficios artesanales que anteriormente se transmitían de maestro a alumno en un taller'. Es decir, todos aquellos oficios que no se enseñaban en ninguna escuela. Si tú querías ser escultor o pintor, tenías que ser su asistente y con el paso del tiempo heredabas los pinceles y empezabas a hacer lo tuyo. Así fue mi relación con él, lo que yo hice fue aprender a su lado y creo que la parte más difícil de la caricatura política es lo que mejor me enseñó él, que es el enfoque político de las cosas.

Porque es muy padre hacer cartones, pero si no tienes mucha idea de lo que quieres decir es un problema. Es fácil abrir un periódico o una revista y ver un montón de caricaturistas que dicen muchos disparates en sus cartones, que un día opinan de una manera y al siguiente de otra, o que sencillamente se nota que no tienen un criterio propio. Esa es una parte muy



delicada, y con *El Figón*, lo que yo aprendí fue a definir perfectamente ese criterio que uno debe tener a partir del cual emites un juicio».

José Hernández y *El Figón* contra los vampiros...

Sintiéndose parte de un dúo dinámico el *Joven Carrilla*, José Hernández, prospecto y aprendiz de su nunca bien ponderado mentor: *El Figón*, habla por primera vez sin censura en entrevista sobre cómo se dio el primer encuentro entre estos dos paladines de la justicia.

—¿Cómo conoció a *El Figón*, *Joven Carrilla* (Hernández)?—

«Fue en la revista *El Chahuistle* en el 94, que fue un año importante. Último año de Salinas, año en el que México entra al TLC, año del levantamiento zapatista, año de elección, año del asesinato de Colosio, en fin. Entonces yo empezaba apenas, no los conocía a ellos. Obviamente sabía de su trabajo de muchos años y era su admirador, hasta un día que le hablé por teléfono a Rafael como cualquier monero que comienza. Le llevé los monitos, los presentó ante los demás y gustaron mucho. A partir de ahí empecé a colaborar regularmente incorporándome poco a poco a las sesiones de trabajo».

El *Joven Carrilla* acepta haber entrado al *cuartel general de la justicia* cuando todavía no aprendía a colocarse el antifaz y las medias por sí solo. Sin embargo, advierte que desde el principio fue tratado como uno más del equipo. «A partir de ahí empecé a colaborar regularmente, incorporándome poco a poco a las sesiones de trabajo. Era increíble porque apenas estaba empezando y era como irme a batear directo a las grandes ligas, trabajando junto a *Rius*, *El Figón* y Helguera», recuerda el chico extraviado en evocaciones.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



A pesar de que todos los superhéroes lo apoyaron desde su incursión a la liga de la justicia, el señorito Jesús subraya que su principal enseñanza provino de su ahora inseparable pareja *El Fisgón*, conocido en la gran ciudad bajo el nombre del *magnate de la crítica ácida y la burla socarrona*, Rafael Barajas. «La mejor escuela que he tenido es la de ellos y sobre todo la de *El Fisgón*, porque es muy didáctico. Cuando platicas con él tiene no sé qué trauma en la cabeza que todo te lo explica y te lo enseña, es como una enciclopedia andante y te echa unos rollos que además son ciertos y educativos. Entonces estar trabajando con él es de veras una escuela enorme», afirma el aprendiz entre suspiros melancólicos.

Pero de dónde surge el señorito José Hernández, se preguntarán nuestros lectores, de qué barrio marginado salió. El propio protegido de Rafael Barajas nos lo explica: «Yo antes estaba trabajando en la revista *Mira*, que en ese entonces dirigía Miguel Ángel Granados Chapa. Bueno, de hecho cuando yo entré ya no la dirigía él, porque lo habían nombrado Consejero del IFE, lo hacía Roberto Musacchio, pero era *Mira*, la revista que nadie mira. De ahí empecé a colaborar directamente en *El Chahuistle*. Yo había colaborado en muchos suplementos pero haciendo caricatura de retrato, en suplementos culturales, revistas como *Nexos*; lo que me dio un oficio en el dibujo. Entré directo de *Mira* a *El Chahuistle* y en *El Chamuco* me incorporo como codirector, para después colaborar en el suplemento *Masiosare* de *La Jornada*. De ahí surge la revista *Milenio*, en el 97, donde hago un cartón diario desde el 2000».

Como era de esperarse el pupilo considera al maestro como un gran amigo y una persona muy amable, que se da con sus amigos. Incluso lo cataloga como «toda una dama» al afirmar: «se preocupa mucho por sus amigos, es incondicional -como Jorge Castañeda pide que seamos con Estados Unidos- (bromea

Hernández al tiempo que esboza una sonrisa sarcástica). Es muy preocupón por las cosas de los demás». Concluye enfático el caricaturista.

Algo que en palabras del propio José Hernández «le gusta de él» es que le da mucha importancia a su trabajo: «*El Figón* es muy meticulado y le da mucha importancia a las opiniones que los demás podemos dar de su trabajo, de la gente en la que yo supongo él confía».

Como era de esperarse en la vida de un paladín de la justicia, el señorito Hernández o mejor dicho *El Chico Carrilla* tuvo que dejar esta interesante conversación acerca de su íntima relación con su protector, puesto que lo aguardaba una importantísima misión al lado de su inseparable pareja. Esa encomienda era salvar a este país de las garras de los políticos (incluyendo a Fox con todo y sus botas de charol y exceptuando tres o cuatro decentes), del TLC, del neoliberalismo, de las privatizaciones, de Televisa y su Teletón, de Tv Azteca y su Garralda y de Norberto Rivera y los ayates falsos e incluso de uno que otro parista de la UNAM. Aunque parece una misión imposible, nuestros héroes de historieta van armados con inteligencia, audacia, crítica mordaz y lo mejor de todo: infinidad de monadas.

Suerte, la van a necesitar...

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

**TESIS CON
FALTA DE ORIGEN**



A MANERA DE CONCLUSIÓN

Con la primera entrevista a Rafael Barajas sobrevino una sensación de gran avance del trabajo que ahora concluye, pues parecía estarse resolviendo su mayoría el problema más complicado del mismo: la entrevista como tal.

Sin duda, ese no sería más que el comienzo de un trabajo de investigación arduo. Un logro fue contextualizar lo que entrevista tras entrevista el caricaturista decía, algo complicado por su naturaleza, lo cual obligaba a pasar buen tiempo dedicado a la tarea de indagar (una de las actividades más importantes en este género periodístico). Encontrar grandes sorpresas al ir explorando en la personalidad de alguien, permite ahora comparar al periodista con aquel expedicionario que con muchas o pocas herramientas se lanza a la aventura de conocer territorios inexplorados.

Casi siempre, cuando el periodista realiza su labor profesional en este género es difícil que no se generen en él, en cada encuentro, sentimientos como: la admiración, la decepción, el desencanto o la empatía, hacia la parte entrevistada. En este caso en particular, lo que surgió de las charlas fueron las grandes coincidencias que ligaban sin quererlo a los dos involucrados (entrevistador-entrevistado) al adentrarse lentamente en la vida privada y pública de Rafael Barajas Durán.

Por ejemplo: ambas partes nunca declinaron ante la oposición de sus padres a ser profesionalmente lo que ellos querían. Se apasionaron por el mismo campo de las artes visuales (caricatura). Son críticos, mordaces, cáusticos, irónicos e irreverentes. Odian los protocolos, el acartonamiento y los refinamientos estúpidos. Son desorga-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



nizados, despistados y a veces descuidan la forma por el contenido. Son diestros en sus actividades y gustan de conocer y hacer saber nuevas ideas, sin descuidar, por supuesto, la línea que marca su postura política. El concluir esto tal vez fue el hallazgo más trascendental que produjo esta investigación periodística como tal.

Asimismo, este trabajo resultó rico no sólo en el ámbito profesional (ya que el entrevistador es resultado de todo ese bagaje de conocimientos acumulados, entre los que se hallan las innumerables entrevistas que realiza) sino también en lo humano, gracias a las mismas charlas, que además de caracterizarse por su agradable profundidad, dejaron entrever otros aspectos igualmente valiosos, como es el preocuparse por una sociedad al desamparo y olvido de sus autoridades.

De ahí el valor del género y más en particular de este trabajo, que logra sacar del entrevistado muchas aportaciones sin recibir tal vez nada a cambio. Y es que en las vivencias cotidianas se consolidó una agradable guía del comunicador. Es enriquecedor haber llegado al punto en el que el trabajo se observa como una compilación de buena parte de experiencias periodísticas que sin duda sólo en este escrito o en la vida cotidiana de un periodista, pueden ser palpadas tan cercanamente.

Descubrir también que más allá de la crítica, el acto de comunicación sigue siendo el mismo, tanto en los monos como en las letras, todos confluyen en el mismo objetivo. El mono explica, educa y divierte como lo hacen los libros. En otras palabras se convierte en el chamán, el consejero y permite explorar áreas que de otra forma nunca hu-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



bieran podido ser explorados y a las que el lector común no tiene acceso por otras instancias.

Por otro lado, la figura del caricaturista cambió. La creencia de que ésta es una profesión menor dentro de la comunicación fue sustituida por la realidad. Una verdad insoslayable que estriba en que no hay crítico sin importancia, cuando su trabajo está conducido hacia la sátira constructiva ya sea de un régimen de gobierno, una sociedad, una economía o el conjunto de todas estas. Descubrir que en la historia del hombre siempre han surgido aquellos quienes en su necesidad de exponer las condiciones de la sociedad, lo han hecho no sólo en las letras, sino también en las ilustraciones.

No obstante, jamás han estado solos, siempre lo han hecho acompañados de sus fieles escuderos, sus compañeros incondicionales, sus creaciones, los propios monos. Estos personajes que paulatinamente se ganan su lugar, no por el fino trazo del que pudiesen estar conformados, sino por el uso y utilidad para su creador en los momentos que así lo requiere. En pocas palabras, estos seres impresos en el papel, cobran vida y se otorgan a quien los ve y los frecuenta en los diarios de gran circulación, de esos que hallamos en grandes urbes como el Distrito Federal. Son pues las conciencias críticas de una sociedad convulsa, las cuales se resumen en dos acciones tal vez vistas como contrapuestas: entretener y crear conciencia.

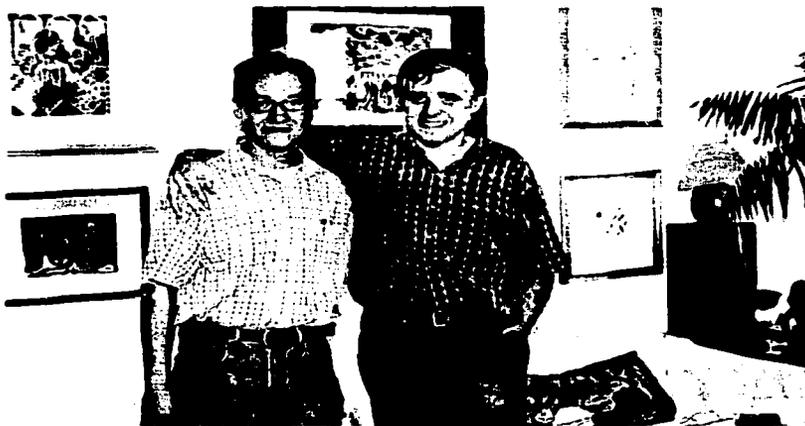
Otro aspecto importante que quedó de manifiesto en las charlas con los que conocen a el Figgón, fue la amistad que los une. Ésta se presentó inmediatamente que escuché las opiniones que tenían: Rius, Helguera y José Hernández de Rafael, dejando un buen sabor de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



boca, pues confirmaron las virtudes ya percibidas anteriormente del ser humano que habita en la persona de Rafael Barajas Durán. Así, El Fisgón corroboró una vez más en los hechos, que ha prodigado mucho aprecio a sus compañeros, sus maestros e incluso sus alumnos, por lo que sólo está cosechando, el respeto y la admiración que ha sembrado en ellos.

Finalmente, este escudriñamiento acerca del ser y hacer de Rafael Barajas, ha resultado, a fin de cuentas, en una búsqueda para saber quién es Franco Ponce y hacia dónde se dirige el resto de su vida profesional. Curioso resulta pues, haber iniciado esta labor con él, para terminarla conmigo.



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



FUENTES DE CONSULTA

Aurrecochea, Juan Manuel y Armando Batra
Puros cuentos
 Conaculta, Grijalbo
 México, 1988. 292 pp

Barajas, Rafael
Cómo sobrevivir al neoliberalismo sin dejar de ser mexicano
 Grijalbo
 México, 1996. 196 pp

Barajas, Rafael
El sexenio me da risa. La historia no oficial
 Grijalbo
 5ta edición, México, 1994. 198 pp

Barajas, Rafael
El sexenio ya no me da risa
 Grijalbo
 México, 1995. 64 pp

Barajas, Rafael
El sexenio me da pena
 Grijalbo
 México, 2000. 237 pp

Barajas, Rafael
Hacia un despiporre global de excelencia y calidad. El imperio del libre comercio
 Grijalbo
 México, 2002. 184 pp

Barajas, Rafael
Me lleva el TLC. El tratado retratado
 Grijalbo
 México, 1993. 200 pp

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN



Barajas, Rafael

La historia de un país en caricatura. Caricatura mexicana de combate 1829-1872

Conaculta

México, 2000. 376 pp

Baron-Carvais Annie

La historieta

Fondo de Cultura Económica, Colección Popular

Trad. José Barrales Valladares

México, 1989. 181 pp

Camacho Orozco, José Trinidad y Solórzano, José Ignacio

El Santos contra la Tetona Mendoza

Ediciones La Jornada

Vol. 1, México, 1990. 89 pp

Camacho Orozco, José Trinidad y Solórzano, José Ignacio

El Santos volumen 3 «Godzilla Contraataca»

Grijalbo

México, 1995. 96 pp

Del Río, Eduardo

Rius para principiantes. 40 años de monigotes

Grijalbo

México, 1995. 287 pp

Doré, Gustave

Ilustraciones para Balzac

Editorial Gustavo Gili, S.A.

España, 1982. 238 pp

González Ramírez, Manuel

La caricatura política

Fondo de Cultura Económica

México, 1974. s/p

González Torres, Yolotl
Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica
 Ediciones Larousse
 México, 1991. 228 pp

Diccionario de Biografías
 Ediciones Nauta
 Colombia, 1999. s/p

Historia universal. De la segunda revolución industrial (s. XIX) al mundo actual
 Océano
 España, 1995. Vol. 3 s/p

Hinojosa, Francisco
A golpe de calcetín
 Fondo de Cultura Económica
 México, 2000. 48 pp

Hinojosa Francisco
Amadís de anís... Amadís de codorniz
 Fondo de Cultura Económica
 México, 2000. 48 pp

Hinojosa, Francisco
Buscalacranes
 Fondo de Cultura Económica
 México, 2001. 96 pp

Machado, Ana María
Historia medio al revés
 Fondo de Cultura Económica
 México, 2001. 54 pp

Naranjo, Rogelio
Los presidentes en su tinta por Naranjo
 Proceso
 México, 1998. 272 pp

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

ESTA TESIS NO SALE
 DE LA BIBLIOTECA



Ortiz, Patricio
El sexenio de los miserables
Grijalbo
México, 1997. 193 pp

Quezada, Abel
El mexicano y otros problemas
Joaquín Mortiz
México, 1976. s/p

Reed Torres, Luis y Ruiz Castañeda, Ma. del Carmen
El periodismo en México. 500 años de historia
Edamex - Club Primera Plana
México, 1995. 372 pp

Rivadeneira Prada, Raúl
La teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación
Trillas, 3era edición
México, 1990. 333 pp.

Zuno Hernández, José G.
Historia de la caricatura norteamericana
s/ed.
1963 s/p

HEMEROGRAFÍA

El Fisgón
"La devaluación de Zedillo"
El Chahuistle, México, DF. 16 enero 1995. Año 1, Número 24, pág. 2

El Fisgón
"Sensacional de poesía"
El Chahuistle, Mexico, DF. 30 enero de 1995. Año 1, Número 25, pág. 4

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



El Figón

“Sargento Mike Goodness y el cabo Chocorrol en: Los Chicos Malosos”

El Chahuistle, México, DF. 17 de julio de 1995. Año 2, Número 37, pág. 6

El Figón

“El pequeño Ladrousse ilustrado”

El Chamuco, México, DF. 29 de junio de 1997. Año 2, Número 36, pág. 14

El Editor

“Editorial”

El Chauistle, México, DF. 28 de julio de 1997. Año 4, Número 90, pág. 1

FUENTES VIVAS

Antonio Helguera, caricaturista político

Mayo 6, 2002

Casa de Antonio Helguera

Eduardo del Río, caricaturista político

2002

Word Trade Center WTC, Cd. de México

José Hernández, caricaturista político

Mayo 6, 2002

Casa de Antonio Helguera

Rafael Barajas, caricaturista político

julio 5, 2001

Conferencia Auditorio Dr. Manuel Sánchez Rosado

Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS)

Rafael Barajas, caricaturista político

julio 2001

Rafael Barajas, caricaturista político

agosto 2001

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Rafael Barajas, caricaturista político
febrero 6, 2002

Rafael Barajas, caricaturista político
2002

Rafael Barajas, caricaturista político
febrero 2002
Parque

Rafael Barajas, caricaturista político
octubre 2002
entrevista telefónica

Rafael Barajas, caricaturista político
noviembre 2002
entrevista telefónica

Rosa Ma. Durán, madre de Rafael Barajas Durán
febrero 17, 2002
Casa de Rosa María Durán

VIDEOS

Circulo Rojo (octubre 31, 2001)
Entrevista a caricaturistas políticos Naranjo, Magú y Calderón
Televisa. Conducido por Carmen Aristegui y Javier Solórzano

Las 11 y sereno (julio 31, 2001)
Entrevista a Eduardo del Río *Rius*
CNI CANAL 40. Conducido por Víctor Trujillo

TV-UNAM
La historia de un país en caricatura. Caricatura mexicana de combate.
Basado en el libro del mismo nombre, de Rafael Barajas *El Fisgón*
Transmisiones de RTC

